

**CONTRIBUCIÓN A LA ELABORACIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN  
SOBRE ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN EL MAGDALENA MEDIO (1975-  
2017)**

**PAULA JEMIMA CARREÑO GÓMEZ**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE HISTORIA  
BUCARAMANGA  
2018**

**CONTRIBUCIÓN A LA ELABORACIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN  
SOBRE ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN EL MAGDALENA MEDIO (1975-  
2017)**

**PAULA JEMIMA CARREÑO GÓMEZ**

**Trabajo de Grado para Optar el Título de Historiadora y Archivista**

**DIRECTOR**

**HELWAR HERNANDO FIGUEROA SALAMANCA  
DOCTOR EN ESTUDIOS SOBRE AMÉRICA LATINA**

**UNIVERSIDAD INDUSTRIAL DE SANTANDER  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS  
ESCUELA DE HISTORIA  
BUCARAMANGA  
2018**

## DEDICATORIA

A Dios primeramente.

A mi padre por su preocupación, protección y apoyo en todo momento.

A mi madre por llenar de calidez cada instante de mí día a día.

A mis hnos. Julieth y Daniel por su compañía y noches de charla.

A Andrés por llenar de colores, risas y datos curiosos mis días.

Al profesor Helwar por el soporte que ha sido en el desarrollo de vida académica.

A mis amigos por compartir momentos importantes conmigo.

A todos mil gracias.

## CONTENIDO

	<b>Pág.</b>
INTRODUCCIÓN .....	11
1. MARCO REFERENCIAL.....	13
1.1 DEFINICIÓN .....	13
1.2 CARACTERÍSTICAS .....	15
2. CARACTERIZACIÓN DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN.....	18
3. CARACTERIZACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN.....	19
4. CARACTERIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA .....	20
4.1 JUSTIFICACIÓN DE LA PASANTÍA.....	20
4.2 OBJETIVOS TRAZADOS EN LA PASANTÍA .....	22
4.2.1 Objetivo general.....	22
4.2.2 Objetivos específicos .....	22
4.3 PROCESO METODOLÓGICO EMPLEADO.....	23
4.4 DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS .....	25
5. EVALUACIÓN.....	27
6. CONCLUSIONES .....	30
BIBLIOGRAFÍA.....	31
ANEXOS.....	39

## LISTA DE TABLAS

	<b>Pág.</b>
Tabla 1. Modelo de cuadro de seguimiento bibliográfico. ....	24
Tabla 2. Modelo de reseña crítica utilizado como herramienta de sistematización de la información. ....	24

## LISTA DE ANEXOS

	<b>Pág.</b>
Anexo A. Aproximación a un Estado de la Cuestión Sobre los Movimientos y las Organizaciones Campesinas en Colombia .....	39

## RESUMEN

**TITULO:** CONTRIBUCIÓN A LA ELABORACIÓN DEL ESTADO DE LA CUESTIÓN SOBRE ORGANIZACIONES CAMPESINAS EN EL MAGDALENA MEDIO (1975-2017).\*

**AUTOR:** PAULA JEMIMA CARREÑO GÓMEZ.\*\*

**PALABRAS CLAVE:** MOVIMIENTO CAMPESINO, ORGANIZACIÓN CAMPESINA, PROBLEMA AGRARIO, VIOLENCIA, MAGDALENA MEDIO.

### **DESCRIPCIÓN:**

La presente pasantía de investigación realizada en el marco del proyecto “Reconstrucción de la memoria histórica de la Asociación de Campesinos del Valle del río Cimitarra desde un enfoque de género, el cual se encuentra a cargo del grupo de investigación GPAD adscrito a la Escuela de Trabajo Social de la Universidad.

El ejercicio investigativo planteado tuvo como principal objetivo la realización de un balance bibliográfico que diera cuenta del estado en que se encuentran los estudios sobre los movimientos y las organizaciones campesinas en el Magdalena Medio durante la línea temporal 1975-2017. Para realizarlo, se llevó a cabo una serie de etapas metodológicas basadas en la búsqueda de información, la lectura, la sistematización de la información a partir de la reseña crítica y el análisis, con las cuales fue posible identificar tendencias metodológicas, establecer perspectivas de análisis, construir categorías deductivas e identificar vacíos que existían dentro de la muestra bibliográfica seleccionada, todo ello en miras a contribuir y promover el desarrollo de posibles investigaciones a futuro, dado que los balances bibliográficos o estados de la cuestión buscan no solo revisar las líneas temáticas que se han realizado en una temporalidad determinada sobre un tema en específico –en este caso los movimientos y las organizaciones campesinas-, sino también fomentar a través de la identificación de los vacíos, cuáles son esas líneas de investigación inexploradas o poco desarrolladas que necesitan elaborarse para ampliar y profundizar la comprensión del objeto estudiado.

---

\* Trabajo de grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Helwar Hernando Figueroa Salamanca, Doctor en Estudios Sobre América Latina

## ABSTRACT

**TITLE:** CONTRIBUTION TO THE ELABORATION OF THE STATE OF THE QUESTION ON THE PEASANT ORGANIZATIONS IN MIDDLE MAGDALENA (1975-2017).\*

**AUTHOR:** PAULA JEMIMA CARREÑO GOMEZ\*\*

**KEY WORDS:** PEASANT MOVEMENT, PEASANT ORGANIZATION, AGRARIAN QUESTION, VIOLENCE, MIDDLE MAGDALENA

### **DESCRIPTION:**

The present internship research carried out within the framework of the Project “Reconstruction of the historical memory of the Peasant Association of the Cimitarra river valley from a gender perspective”, which is in charge of research GPAD group attached to the school of Social Work at the University.

The main objective of the research exercise was to carry out a bibliographic balance that point out to the state of the studies on peasant movements and organizations in the Middle Magdalena during the 1975-2017 time line.

To do it, a series of methodological stages were carried out based on the search for information, reading, systematization of the information from the critical review and analysis, with which it was possible to identify methodological trends, establish perspectives of analysis, build deductive categories and identify gaps that existed within the selected bibliographic sample, all in order to contribute and promote the development of possible future researches, given that the bibliographic balance or states of the issue not only seek to review the thematic lines that have been carried out in a specific temporality on a specific topic -in this case the movements and the peasant organizations-, but also to promote through the identification of the gaps, which are those unexplored or underdeveloped research lines that need to be elaborated for expand and deepen understanding of the studied object.

---

\* Trabajo de grado

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Historia. Director: Helwar Hernando Figueroa Salamanca, Doctor en Estudios Sobre América Latina

## INTRODUCCIÓN

A manera de introducción es posible indicar que el presente trabajo configura un estado de la cuestión acerca del tema de los movimientos campesinos. Por su parte, en toda actividad investigativa se demanda la realización de una pesquisa que indague la bibliografía especializada sobre un tema específico, de esta manera, se puede dar pie a una contribución novedosa y original que aporte al conocimiento científico en términos generales. De ahí deviene la importancia del estado de la cuestión en el marco de todas las disciplinas científicas y en especial en el contexto de las investigaciones de tipo social.

En este caso, el balance bibliográfico no se constituye como un paso que antecede una investigación, sino que en la medida en que el lector se adentre en estas líneas, podrá evidenciar que el balance constituye en sí mismo una pesquisa de corte científico, cuya realización demandó en su momento la sistematización de la información recabada y la ejecución de varios niveles interpretativos que permitiesen abordar la bibliografía que fue seleccionada.

En total una muestra de cincuenta textos son los que permitieron la realización del presente balance. Ahora bien, en relación al criterio de selección que se empleó para su selección cabe mencionar dos elementos sobresalientes, en primer lugar, fue considerado el hecho de que tratasen el tema que nos ocupa, es decir, los movimientos campesinos en Colombia (considerando en especial, aquellos movimientos que se desarrollaron en el espacio del Magdalena Medio) y en segunda instancia, se tuvo en cuenta el factor cronológico, pues nos remitimos a una delimitación temporal condicionada por la fecha en que se publicó el primer trabajo que pudimos rastrear acerca de este tema y la fecha en que fue publicada la investigación más reciente.

No está de más expresar que la muestra en sí misma no abarca la totalidad de investigaciones que versan sobre los movimientos campesinos en el país y en particular en el Magdalena Medio; no obstante, ello no resta importancia a este ejercicio de aproximación a la forma en que la academia ha indagado el tema, pues aparte del criterio cronológico, la bibliografía fue seleccionada en virtud de la densidad de sus análisis y la importancia de sus aportes epistemológicos.

Para realizar el balance bibliográfico, también se llevó a cabo la lectura minuciosa de cada uno de los textos seleccionados y se procedió a la elaboración de reseñas críticas. Posteriormente, se establecieron categorías analíticas que permitieron abordar con mayor precisión el conjunto de los trabajos seleccionados y reseñados y de esta manera se condujo a través de un proceso altamente estructurado hacia los resultados que concluyeron el estado de la cuestión que aquí presentamos.

## 1. MARCO REFERENCIAL

### 1.1 DEFINICIÓN

En principio, es posible establecer a grandes rasgos que el *estado del arte* se identifica con una metodología de investigación cualitativa, que en tiempos recientes ha sido ampliamente difundida en el marco de los estudios desarrollados en el seno de las ciencias sociales. Por su parte, esta metodología cuenta con una variada gama de acepciones, considerando las diferentes perspectivas de los autores que le han definido.

Entre sus definiciones, podemos destacar la que introducen los investigadores colombianos Galeano Marín y Vélez Restrepo, que señalan lo siguiente: *“el estado del arte es una investigación documental sobre la cual se recupera y trasciende reflexivamente el conocimiento acumulado sobre determinado objeto de estudio”* (Galeano Marín y Vélez Restrepo, 2002, p. 1). A la anterior definición, además, se suma el hecho de que se considera al estado del arte como una investigación cuya finalidad se orienta, fundamentalmente, hacia el develamiento de las interpretaciones que manifiestan diversos autores sobre un tema en particular, exponiéndose las posturas teóricas y ejes metodológicos bajo los cuales se realizan diferentes estudios.<sup>1</sup>

Por su parte, varios autores coinciden en definir al estado del arte como una metodología de investigación que expresa un desarrollo propio en el marco de las investigaciones documentales. Hoyos Botero, por ejemplo, considera que su finalidad primordial es *“dar cuenta de construcciones de sentido sobre datos que*

---

<sup>1</sup> Véase: Gómez Vargas, M., Galeano Higueta, C. y Jaramillo Muñoz, D. A. (julio-diciembre, 2015). El estado del arte: una metodología de investigación. Revista Colombiana de Ciencias Sociales, 6(2), 423-442. Disponible vía web en: [http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6843/1/G%C3%B3mezMaricelly\\_2015\\_EstadoArteMetodolog%C3%ADa.pdf](http://bibliotecadigital.udea.edu.co/bitstream/10495/6843/1/G%C3%B3mezMaricelly_2015_EstadoArteMetodolog%C3%ADa.pdf).

*apoyan un diagnóstico y un pronóstico en relación con el material documental sometido a análisis*<sup>2</sup>. Lo anterior implica entonces que se ha de establecer un orden que busque dar una explicación coherente y amplia, que englobe los significados que le son dados a fenómenos particulares.

Otra de sus definiciones reza que el estado del arte es aquel que: “[...] resume y organiza los resultados de investigación reciente en una forma novedosa que integra y agrega claridad al trabajo en un campo específico [...]. Asume un conocimiento general del área. Enfatiza la clasificación de la literatura existente. Desarrolla una perspectiva del área. Evalúa las principales tendencias”<sup>3</sup>

En definitiva, si se busca dar respuesta a la pregunta *¿qué es un estado del arte?*, María José Ramírez del Centro de lectura, escritura y oralidad en Español de la Universidad de los Andes (Bogotá), nos ofrece una respuesta más precisa y sintética que le define como: *“un tipo de investigación documental acerca de la forma en que diferentes autores han tratado un tema específico. En otras palabras, es la búsqueda, lectura y análisis de la bibliografía encontrada en relación con un tema que se quiere investigar. Este ejercicio da cuenta de qué se ha hecho sobre una temática particular, hasta dónde se ha llegado, qué tendencias se han desarrollado, cuáles han sido sus productos y qué problemas se siguen tratando o estudiando en el campo. Al realizar este ejercicio, el estudiante consolida un conocimiento crítico basado en la lectura y el análisis de diferentes tipos de textos.”*<sup>4</sup>

Es preciso resaltar un elemento central en la construcción de todo estado del arte y es que demanda necesariamente un análisis hermenéutico y de carácter crítico de su objeto de estudio, pues implica superar la visión de la técnica de análisis del

---

<sup>2</sup> HOYOS, Consuelo. *Un modelo para investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Señal Editora, 2000, p.57.

<sup>3</sup> GONZALEZ, Fabio. *Escritura del estado del arte*. Bogotá: Universidad Nacional, 2005, p.4.

<sup>4</sup> Véase: <http://leo.uniandes.edu.co/images/Guias/Estadodelarte.pdf>. Consultado: 29/09/2018.

conocimiento que es investigado.<sup>5</sup> Por ello, también se designa a esta metodología como una investigación de investigaciones<sup>6</sup>.

## 1.2 CARACTERÍSTICAS

Cabe aclarar entonces, que no se debe concebir como una simple lista de textos, compuesta de breves resúmenes de cada uno. Ya que implica una serie de procesos, en los cuales, al igual que en su definición, no existe un consenso general. Por su parte, autores como Gallardo expresan que es pertinente aproximarse al conocimiento generado por otros investigadores, a través de ejercicios como la realización de reseñas, que permitan conducirse hacia los criterios que se han empleado para la consecución de sus propósitos investigativos.<sup>7</sup>

Por lo anterior, se deduce que uno de los elementos que constituyen un estado del arte es la selección de la literatura especializada acerca de un tema particular. Para ello, hay quien señala que una pesquisa adecuada implica la revisión de artículos científicos, ponencias o comunicaciones en congresos académicos (usualmente recopilados en memorias o anales de estas reuniones), tesis de grado y libros.<sup>8</sup> A ello, se suma una revisión de bases de datos, índices analíticos, sumarios, resúmenes o abstracts e incluso, si se considera necesario, trabajar con *anual reviews* y avances de investigaciones.<sup>9</sup>

---

<sup>5</sup> GUEVARA, Raghild. "El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?", en: *Revista Folios*. Universidad Pedagógica Nacional, No. 44, 2016, p.166.

<sup>6</sup> Si nos remitimos a los orígenes mismos del estado del arte, hemos de encontrar que su génesis se suscita en un contexto de habla inglesa. Pues, desde fines del siglo XIX en Estados Unidos se empleó el término *status of the art (status del arte)*, que luego se transformó en *state of the art (estado del arte)*, como una voz que aludía al estado actual del desarrollo de una temática, materia o asunto, bien fuese práctico o tecnológico. Posteriormente, el término ya no solo se emplea en el ámbito de la tecnología y así se constituye como un elemento importante en la construcción de conocimiento desde distintos campos disciplinares. Después, sufre una ligera variación en su acepción, al punto que el diccionario de Oxford le define como "*using the modern and recently developed methods, materials, or knowledge: state of the art technology*" (el uso de los métodos, materiales o conocimientos más modernos y recientemente desarrollados: estado del arte tecnológico). Luego, el término se aplicó no solo al nivel de desarrollo de un asunto en términos tecnológicos, sino también en un plano teórico. Ver: VALDEZ, R.; FERNANDEZ, O. & DA SILVA, J. "Las investigaciones sobre formación de profesores en América Latina: un análisis de los estudios del estado del arte (1985-2003)", en: *Revista Educação Unisinos*, vol. 9, n. 3, septiembre- diciembre de 2005, p.222.

<sup>7</sup> GALLARDO, Helio. (1995). *Elementos De investigación académica*. San José: Costa Rica. EUNED

<sup>8</sup> *Ibid.*, p. 152.

<sup>9</sup> ESQUIVEL CORELLA, Freddy. "Lineamientos para diseñar un estado de la cuestión en investigación educativa", en: *Revista Educación*, No.37 (1), 2013, p. 69.

Posterior a la búsqueda, se hace necesario establecer parámetros de selección y descarte para los textos. Si bien como se mencionó antes, no existe un método único que se haya planteado para la realización de un estado del arte, varios autores coinciden en que su construcción exige una labor hermenéutica que encuentre puntos en común. Motivo por el cual, de manera amplia se ha difundido una serie de pasos que parten de una fase de contextualización, en que el análisis del problema de estudio se convierte en un elemento central.

En esta primera etapa, identificada por algunos autores como la fase heurística, se establecen los límites de la investigación, teniendo presente los recursos documentales de los que se dispondrá para el estado del arte, límites o marco espacio-temporal y los criterios de búsqueda de la información. También, en la medida de lo posible se rastrean los antecedentes del presente estado del arte.<sup>10</sup>

Acto seguido, se procede a una fase de carácter analítico. Por lo cual, se da paso a la etapa hermenéutica propiamente hablando, pues tienen lugar la clasificación, análisis y sistematización de la información recopilada. Por consiguiente, se advierten los enfoques epistemológicos bajo los cuales se han abordado los textos objeto de interés y se establecen así, a la luz de los distintos enfoques teóricos, las posibles relaciones y diferencias en las estructuras analíticas y se construyen categorías, subcategorías, intentando identificar las tendencias. Con ello, nos orientamos hacia el establecimiento de unidades temáticas de dimensiones amplias que conduzcan hacia la realización de la siguiente etapa en la elaboración del estado del arte, que se identifica con la interpretación de los núcleos temáticos.<sup>11</sup>

Abordando los núcleos temáticos, se abre un horizonte interpretativo y se propende hacia nuevos datos integradores, que bien puede ser considerado como una de las

---

<sup>10</sup> GUEVARA PATIÑO, Raghild. El estado del arte. Op.Cit., p. 174.

<sup>11</sup> Como se mencionó antes, no existe un consenso entre quienes teorizan acerca de los estados del arte. No obstante, nos ceñimos a los pasos enunciados en el texto de Raghild Guevara, quien acusa una lectura minuciosa de varios textos, que coinciden en términos generales en las fases que resaltamos en el presente informe.

razones de ser de todo estado del arte (integrar o agrupar en forma coherente y sistemática la producción académica y científica sobre un tema). A través de ello, se supera el ámbito meramente descriptivo y nos aproximamos al planteamiento de hipótesis o afirmaciones que, en términos generales, aporten a la construcción teórica de nuevos conocimientos, por medio de una investigación sobre las investigaciones.

Una cuarta fase en la realización del estado del arte, implica la construcción de un edificio teórico de carácter global, ya que se ha llevar a cabo un balance que aglomere interpretaciones de los núcleos temáticos. Con lo anterior, hemos de encaminarnos a los resultados del estudio, dado que se pondrán en evidencia los vacíos, limitaciones, tendencias y logros obtenidos con la elaboración del estado actual de la investigación, desde una perspectiva amplia que incluso puede dar pie a la orientación de nuevas líneas investigativas.

Por último, hay quien advierte la necesidad de buscar que los resultados del estado del arte sean difundidos, ya que en círculos académicos y de estudiosos, es de gran valía conocer el estado actual de las investigaciones de una temática de cualquier índole. Bien sea que este ejercicio se constituya en sí mismo como un proceso de investigación laborioso y minucioso o que busque sentar un precedente para la realización de futuras investigaciones.

## 2. CARACTERIZACIÓN DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN

Dentro del proyecto “Reconstrucción de la memoria histórica de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC) desde un enfoque de género” en el que se inscribe la presente pasantía, se encuentran trabajando de la mano dos grupos de investigación, el GPAD (Grupo de Investigación en Población, Ambiente y Desarrollo) y el PSORHE (Grupo de investigación, Políticas, Sociabilidades y Representaciones Histórico- Educativas), de los cuales es el GPAD quien adscribe y apoya la presente pasantía.

El GPAD es un grupo de investigación de carácter interdisciplinario con filiación a la Escuela de Trabajo Social, reconocido por COLCIENCIAS con categoría B. Su génesis se remite al año 2004 y en principio se orientó a tres líneas de investigación según su perfil en GruLac (- Territorios, conflictos y hábitat; poder, subjetividades y cultura; educación y cambio social). No obstante, estas líneas fueron rediseñadas y se ampliaron a un total de cinco: Cultura política y ciudadanía; Género, cuerpo y cultura; Jóvenes, educación y sociedad; Población, exclusión y desarrollo; y Territorio, planificación y ambiente.

### 3. CARACTERIZACIÓN DEL PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

La presente pasantía se enmarca dentro del proyecto “*Reconstrucción de la memoria histórica de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra*”, cuyo principal objetivo –como lo menciona el título– es la reconstrucción de la memoria histórica de esta organización que desarrolla sus actividades de resistencia en uno de los escenarios más conflictivos de Colombia, a saber, el Magdalena Medio.

En este sentido, el proyecto se insertará dentro de las dinámicas investigativas que se vienen desarrollando por el Centro Nacional de Memoria Histórica, cuya principal aspiración es el esclarecimiento del conflicto colombiano, el no olvido de los hechos y la posible reparación de las víctimas en un escenario de postconflicto. Por esta razón, el proyecto tomará para su desarrollo, algunas herramientas diseñadas para la investigación por esta institución, con una metodología de investigación cualitativa con un enfoque de género.

Por último, es importante anotar que el proyecto además del apoyo de la Universidad Industrial de Santander, también cuenta con el patrocinio económico de Colciencias.

## **4. CARACTERIZACIÓN DE LA EXPERIENCIA**

### **4.1 JUSTIFICACIÓN DE LA PASANTÍA.**

El desarrollo de un trabajo que indaga acerca de las investigaciones científicas y académicas que abordan el fenómeno de la organización campesina en Colombia y específicamente en el Magdalena Medio, encuentra su razón de ser en el contexto de desarrollo del proyecto macro acerca de la Asociación Campesina del Valle de Cimitarra. Por su parte, la realización de un ejercicio que permita una reconstrucción de carácter histórico de los procesos bajo los cuales se manifestaron las acciones de resistencia de un sector del campesinado que se ha visto expuesto ante las acciones violentas de actores armados que han confluído en el Magdalena Medio, demanda un análisis minucioso del estado actual de las investigaciones que preceden al proyecto macro anteriormente citado. Pues, es de amplio conocimiento que la región en que se centra ese estudio ha sido objeto de interés de académicos nacionales y extranjeros, que bajo diversas perspectivas y presupuestos teóricos y metodológicos han tratado temas como la configuración de expresiones de raigambre campesina en el Magdalena Medio. Tal es el caso de los estudios de las formas organizativas que devienen de esa zona del mundo rural, que se articulan con fundamentos políticos e ideológicos y que manifiestan un carácter cultural y un espíritu organizativo que se estructura en conformidad con sucesos de su realidad material y objetiva, en un contexto histórico dado.

Considerando la manera en que la academia ha abordado temas afines al mundo campesino y sus formas de organización, en efecto se ha de concretar la realización de un aporte epistemológico que resulte novedoso, cuestión que no podría materializarse sin advertir los vacíos, fundamentos teóricos y estrategias metodológicas que manifiestan las investigaciones que preceden. Ello, se hace posible entonces mediante el uso de una herramienta metodológica como es el

estado del arte, que adquiere vital importancia en el marco de las disciplinas sociales y en particular en el seno de la disciplina histórica, que con cierta frecuencia ha propendido hacia una revisión de la forma en que se construye el cumulo de conocimientos que gozan de aceptación en la comunidad científica.

Con el estudio de los trabajos investigativos precedentes, se realiza un aporte no solo al proyecto macro en que se enmarca la pasantía, sino también se genera un aporte que busca suplir un vacío de carácter historiográfico, pues para el caso particular del Magdalena Medio no se evidenciaba una revisión de la bibliografía especializada acerca de fenómenos como la organización del campesinado. Salvo por la minuciosa investigación de carácter nacional del economista Jesús Antonio Bejarano (*Campesinado, luchas agrarias e historia social: notas para un balance bibliográfico*), que se constituye en un valioso aporte a la elaboración de un estado del arte del movimiento campesino en Colombia, no es posible rastrear otro aporte de esta naturaleza y, menos aún, un estudio que integre textos de la producción académica reciente.

Por tanto, a través del estado del arte que se construye en el marco de la presente pasantía de investigación, se contribuye al conocimiento especializado acerca de los movimientos y organizaciones campesinas. Dando lugar así, a una contribución a esta línea de investigación particular, que sobresale en el contexto de los estudios sobre la historia social colombiana y que adquiere especial importancia hoy, donde un sector importante de la sociedad colombiana quiere seguirle dando continuidad a las prácticas que propicien la estabilidad de las condiciones que susciten la transición hacia una etapa de posconflicto (aunque es cierto también que desde muchos sectores sociales y esferas políticas, se promueve la continuidad de la guerra y se busca entorpecer el esclarecimiento de hechos ligados al conflicto, en razón de intereses gremiales y/o de sectores que han afectado a la población civil, promoviendo la realización de actuaciones violentas ejecutadas por individuos afines a ideologías de extrema derecha).

La academia colombiana en términos generales, se ha contrapuesto a la postura de quienes abogan por la continuidad de la vía armada como elemento efectivo para darle resolución al conflicto. Por ello, ejercicios como la reconstrucción de la historia de organizaciones como la ACVC, resaltan y hacen visible a un público más amplio y diverso, las actividades y estrategias de resistencia que han empleado sectores del campesinado para afrontar las acciones del conflicto armado interno colombiano, que se constituye como el conflicto más antiguo del hemisferio occidental. De igual forma, en pro de intereses académicos personales, se justifica la puesta en marcha de la pasantía de investigación. Ya que en orden a culminar la etapa de formación a nivel de pregrado y con la intención de profundizar en los saberes y competencias que caracterizan el perfil profesional de quienes atraviesan los espacios académicos de la Universidad Industrial de Santander, le he apostado a la realización de este ejercicio investigativo.

## **4.2 OBJETIVOS TRAZADOS EN LA PASANTÍA**

**4.2.1 Objetivo general.** Desarrollar una revisión bibliográfica sobre los movimientos y las organizaciones campesinas del Magdalena Medio (1980- 2010), que permita contribuir a la construcción de un estado de la cuestión que alimente el desarrollo del proyecto *“Reconstrucción de la memoria histórica de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”*.

### **4.2.2 Objetivos específicos**

- Analizar las diversas perspectivas teóricas con que se ha abordado el tema de los movimientos y las organizaciones campesinas del Magdalena Medio.
- Determinar los aportes y vacíos existentes de la bibliografía consultada sobre el problema de investigación.
- Identificar las propuestas metodológicas con que se aborda el mismo objeto de estudio del proyecto.

### 4.3 PROCESO METODOLÓGICO EMPLEADO

El estado del arte, es sin duda alguna una de las etapas relevantes en el desarrollo integral de toda investigación. Su importancia precisamente radica en que es un ejercicio que compila, organiza, analiza, compara, interpreta y expone los antecedentes de un tema, permitiendo así que la investigación que se llevará a cabo y los posteriores estudios acerca de un mismo tema, cuenten con un precedente que haga posible una orientación que conduzca a aportes epistemológicos novedosos. Por lo anterior, varios autores (Luis Maldonado, Olga Londoño y Licky Calderón) manifiestan que el estado del arte, además de constituirse como una etapa inmersa en toda investigación, se configura a sí mismo como una forma de investigación en permanente construcción que expresa procesos, estrategias y herramientas particulares. Siguiendo los lineamientos generales acerca de la construcción de un estado del arte se procedió a la búsqueda, selección, organización y disposición de fuentes de información para un tratamiento racional y sistemático; y, en un segundo momento, a la integración de la información a partir de un análisis de los mensajes contenidos en las fuentes, lo que corresponde a la dimensión hermenéutica.<sup>12</sup>

De conformidad con lo dicho hasta aquí, se procedió entonces a hacer una pesquisa bibliográfica que permitiese aproximarnos al objetivo general planteado en el marco del proyecto, que se identifica con la construcción de un balance bibliográfico. Motivo por el cual, siguiendo los parámetros establecidos por los teóricos del estado del arte referentes a la metodología de investigación documental, nos introdujimos a la fase heurística del proceso y se estableció, como guía para la búsqueda del material investigativo, algunas palabras claves como *organizaciones campesinas, movimientos sociales, conflictos o luchas por la tierra y problema agrario*; igualmente, se diseñó un cuadro de seguimiento que permitiese organizar los resultados y mantener un control del estado en que se encuentran cada uno de los

---

<sup>12</sup> LONDOÑO, Olga; MALDONADO, Luis y CALDERÓN, Licky. *Guía para construir estados del arte*, Bogotá: International Corporation of Networks of Knowledge, 2014, p. 4.

productos que hacen parte de la bibliografía seleccionada. En ese cuadro se organizó de forma minuciosa la bibliografía acerca de los movimientos campesinos, con base en la naturaleza del texto, si este era un artículo, ponencia o libro. Los ítems incluidos en dentro del cuadro comprendieron los siguientes:

Tabla 1. Modelo de cuadro de seguimiento bibliográfico.

Título	
Autor	
Editorial o revista	
Año de edición	
Número de páginas	
Biblioteca en que se encuentra	
Estado	
Fecha de prestamo	
Fecha de devolución	

En segundo término, para el proceso de análisis e integración de la información, se llevó a cabo una lectura minuciosa de los textos, actividad que se desarrolló a la par de la realización de reseñas críticas. Esto hizo posible el análisis y la consignación de elementos relevantes del texto, además de que se constituyeron en herramientas imprescindibles para la estructuración del contenido del estado del arte. Las reseñas por su parte, se llevaron a cabo teniendo como referente el siguiente cuadro modelo (elaboración propia):

Tabla 2. Modelo de reseña crítica utilizado como herramienta de sistematización de la información.

Referencia bibliográfica	Apellido, Nombre, título (libro o artículo según sea el caso), nombre de la revista o de la editorial, ciudad, año de publicación, páginas, ISBN o ISSN
Biografía	Breve curriculum del autor, este incluye líneas de investigación y títulos obtenidos.
Análisis de contenido	Objetivo
	Tesis principal y tesis derivadas
	Marco teórico
	Conceptos y categorías utilizadas
	Metodología
	Breve resumen del escrito
	Uso de las fuentes (primarias y secundarias)
Aportes y vacíos	

Una vez terminada la realización de las cincuenta reseñas –labor que se llevó a cabo de forma irregular, pues en principio se tuvo previsto hacer en promedio unas 3 reseñas por semana pero considerando el volumen y la densidad del contenido de los trabajos investigativos, que se repartían entre libros, artículos y demás, en última instancia tomó más tiempo del que se consideró al comienzo del proceso en Octubre del año 2017–, tuvo lugar la identificación de tendencias metodológicas, perspectivas de análisis, aportes y vacíos.

Posteriormente, se llevó a cabo una selección de los trabajos más representativos y sinópticos que sirviesen como referentes del problema investigado; igualmente, se determinó el diseño y los parámetros bajo los cuales se inició la construcción de un modelo argumentativo y explicativo del estado de la cuestión.

#### **4.4 DESCRIPCIÓN DE LAS ACTIVIDADES REALIZADAS**

- 1- **Lectura:** se realizó la lectura de cincuenta títulos concernientes a la temática de los movimientos y las organizaciones campesinas. Esta actividad tuvo un periodo de ejecución desde octubre del año 2017, momento en que se da inicio formalmente a la pasantía, hasta julio del 2018.
- 2- **Escritura:** esta se llevó a cabo desde tres niveles diferentes.
  - a. **Reseñas:** la escritura de reseñas se realizó paralelamente a la lectura de los trabajos seleccionados.
  - b. **Informes:** se entregaron tres informes en total que reflejaban los avances sobre la construcción de un balance bibliográfico.
  - c. **Balance:** tuvo un periodo de desarrollo desde agosto hasta octubre del 2018. Esta actividad pudo realizarse una vez concluida la lectura de la muestra bibliográfica.
- 3- **Elaboración de cuadros conceptuales de análisis:** esta actividad también fue realizada en paralelo con la lectura y escritura de reseñas, ya que a medida que

se leía e identificaban los aspectos esenciales de los textos, estos fueron agrupándose en categorías que permitieran a futuro la elaboración del balance.

- 4- **Análisis de la información obtenida, sistematización y conclusiones.** Esta etapa fue vital importancia en el proceso de elaboración del estado del arte y se realizó por medio de reuniones de trabajo con el equipo de investigación en las cuales se discutían los avances en la lectura de los textos y la forma cómo deberían ser organizados en categorías de análisis. Además, para este ejercicio académico se contó con el apoyo del *Taller sobre el Estudio del Conflicto y los Movimientos Sociales en Colombia*. Este trabajo colaborativo permitió elaborar un texto que da cuenta del ejercicio de la elaboración de las reseñas y su posterior sistematización y análisis, lo que permitió ver los avances y vacíos en torno al estudio del movimiento campesino en el Magdalena Medio y particularmente los orígenes de la ACVC (Ver anexo A).

## 5. EVALUACIÓN

Resulta oportuno aprovechar este espacio para manifestar un agradecimiento al grupo de investigación GPAD de la escuela de trabajo social de la UIS. Pues su apoyo económico, fue un factor determinante para la realización de la pasantía de investigación, ya que se hizo necesario, entre muchas cosas, realizar gastos en cuestiones como una suscripción a la red de bibliotecas del Banco de la República (aunque el valor de la suscripción no es elevado, sí se cuenta con filiación institucional en calidad de estudiante, este proceso fue indispensable para la pasantía ya que a través de esta suscripción fueron provistos muchos de los textos que sirvieron para la construcción del estado del arte). Cabe resaltar, además, que, como todo estudiante, llevar a cabo su formación académica y profesional implica incurrir en gastos constantes, a los que se sumaron la realización del ejercicio práctico de la pasantía, ya que acudir a la sede del banco de la Republica incrementó el presupuesto de gasto que destinaba a los transportes.

De igual forma, es indispensable destacar la importante ayuda provista por el profesor Helwar Hernando Figueroa Salamanca, adscrito a la escuela de Historia y Archivística de la UIS. Ya que, su constante seguimiento al proceso de realización de la pasantía, fue un factor académico decisivo para el avance sistemático en la construcción del estado del arte. Asimismo, el profesor Figueroa contribuyó a la ejecución de la pasantía, proveyendo textos que estaban en su posesión y dando valiosos aportes científicos acerca del fenómeno de organización campesina (temática que se vincula de forma estrecha con fenómenos como la Violencia que se ha suscitado en la geografía nacional colombiana, cuestión que es del dominio académico del profesor Helwar, quien se especializa en la historia del siglo XX de Colombia y cuyo espíritu investigativo ha propendido hacia fenómenos de la historia social).

Por su parte, podemos expresar que un factor académico e institucional que dificultó la experiencia práctica, fue la escasez en la bibliografía especializada sobre movimientos campesinos, con que cuenta la biblioteca del campus central de la Universidad Industrial de Santander. En vista de ello, como se mencionó anteriormente, se hizo necesario hacer uso de los servicios que ofrece otra entidad Estatal como el Banco de la República.

En relación a los alcances y/o limitaciones de la pasantía, cabe mencionar que los objetivos previstos fueron cumplidos de forma satisfactoria y sin mayores contratiempos. Ya que, se llevó a cabo la realización del estado del arte y el balance bibliográfico acerca del movimiento campesino en Colombia, conforme lo planeado y con miras a efectuar un aporte significativo al proyecto de investigación macro acerca de la historia de la Asociación Campesina del Valle de Cimitarra (que aún se encuentra en sus fases de desarrollo).

Ejercicios prácticos como la realización de pasantías de investigación, sin duda alguna enriquecen la formación académica y personal de un estudiante. En mi caso particular, considero que el desarrollo de este tipo de ejercicios, son trascendentales en el contexto general de la misión de toda institución educativa de nivel superior, pues en efecto repercuten en la sociedad, a través de actos que pueden ampliar el entendimiento que un círculo de personas puedan llegar a tener acerca de fenómenos de su propia historia. En este caso, una vez se le de difusión a los resultados del proyecto macro, a los cuales realizamos un aporte por medio de la pasantía, no solo las personas vinculadas a la Asociación Campesina del Valle de Cimitarra encontrarán un estudio científico y académico que reivindique su labor social y de resistencia en un contexto geográfico asolado por la violencia como es el Magdalena Medio colombiano, sino que a su vez, tendrá lugar la difusión del conocimiento de fenómenos y expresiones sociales relevantes en un contexto que trasciende los confines de espacios académicos y que interesa a una nación como la nuestra, donde varios sectores de la sociedad anhelan la continuidad del proceso

de transición hacia una etapa de posconflicto (donde se demanda el esclarecimiento de muchos hechos y donde de forma recurrente se alude a la promoción de la verdad, la justicia y reparación) .

Tanto la Asociación Campesina del Valle de Cimitarra, como los sectores de la sociedad colombiana que busquen una aproximación hacia la historia reciente del país, encontrarán en actividades científicas y prácticas promovidas desde la academia, una importante fuente de conocimiento que visibilice las labores de importantes procesos y actividades encaminadas a la integración social, especialmente en zonas donde las personas han padecido fenómenos y expresiones violentas, como es el caso del Magdalena Medio. A diferencia de muchos estudios que se traducen en voluminosos trabajos de grado –importantes desde el punto de vista de la formación académica e investigativa a nivel personal, pero que en muchas ocasiones se quedan a *dormir el sueño de los justos* en los anaqueles, donde como advirtiese el escritor Chileno Roberto Bolaños, se hacen compatibles con el polvo–, la realización de actividades prácticas como la que aquí se presenta buscan llegar de forma oportuna a un círculo más amplio de personas, pues teniendo presente la coyuntura histórica en la que se encuentra el país (donde tuvo lugar la firma de los acuerdos de paz entre las FARC y el Gobierno Colombiano), trabajos que aborden aspectos ligados al conflicto armado interno y las formas de organización y resistencia de sectores que han sufrido el fragor de la guerra, son cada vez, más que necesarios, teniendo en cuenta que un sector importante de la sociedad colombiana manifiesta su voluntad de crear y promover un clima social donde tenga cabida la *No repetición* de hechos violentos y se genere el esclarecimiento de muchos sucesos.

## 6. CONCLUSIONES

A manera de conclusión, podemos expresar que el proceso de realización de este balance bibliográfico derivado de la investigación que se realizó, manifiesta, por supuesto, una serie de limitaciones dentro de las que se encuentra el que no se haya abordado toda la bibliografía sobre la temática, ya que este ejercicio requeriría de una investigación mucho más extensa en cuestiones de tiempo, por esta razón, en el desarrollo de la pasantía se llevó a cabo hizo una selección de títulos que conformaron una muestra representativa interdisciplinar de todos los trabajos académicos sobre el tema en cuestión.

Por lo anterior, nos permitimos expresar que un balance bibliográfico de mayor alcance puede concebirse al darle continuidad al trabajo. Por otra parte, también es posible concluir que el ejercicio aquí enunciado, cumplió con los objetivos que se plantearon al comienzo de la investigación, pues la revisión bibliográfica se efectuó y arrojó como resultado una selección de cincuenta textos sobresalientes acerca de las organizaciones y movimientos campesinos. Con base en ellos, se pudo fundamentar el estado del arte que se propuso desarrollar, en orden a aportar al proyecto macro sobre la historia de la Asociación Campesina del Valle de Cimitarra (ACVC).

En la medida en que se configuraba el estado del arte, se pudo realizar un análisis de las distintas perspectivas teóricas bajo las cuales los autores de las obras y textos seleccionados, abordaron el fenómeno de las organizaciones campesinas. Sólo así, se pudo establecer luego cuáles eran los aportes y los vacíos más evidentes en esos trabajos. Además, se pudo profundizar en el proceso investigativo al caracterizar las propuestas metodológicas de las que se valieron los autores para llevar a cabo los estudios sobre el tema de interés.

## BIBLIOGRAFÍA

\_\_\_\_\_. “Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia”, en: *Revista Polis*, Vol. 15, N° 43, 2016.

\_\_\_\_\_. “Organización de la comunidad en medio del conflicto social y armado. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”, en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, vol. 9. Núm. 58, Bogotá, 2012.

ALONSO, Manuel. *Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio*, Medellín: Universidad de Antioquía, 1997.

ALTURO, Gustavo; PEÑA, Luis y BOHÓRQUEZ, Juan. “Perspectivas del movimiento campesino colombiano”, en: *Revista Mare*, 2010.

ARBOLEDA, Omaira. “Territorios en disenso. El caso de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra en Colombia”, en: *Papeles de Trabajo. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüísticas y Antropología Socio-Cultural*, No. 26, 2013.

ARCHILA, Mauricio (et. Al). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio (1990-2001)*, Bogotá: Ediciones Antropos, 2006, p. 576.

BASCUNAN, Oscar. *Campesinos rebeldes: las luchas del campesinado entre la modernización y la globalización*, Madrid: Catarata, 2009, 172 p. CHONCHOL, Jacques. “Modernización agrícola y las estrategias campesinas de América latina”, En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, vol. XLII, No. 2, 1990, págs. 134-143.

BECERRA, Carmen y RINCÓN, Jhon. *Campesinos de tierra y agua. Memorias sobre sujeto colectivo, trayectoria organizativa, daño y expectativas de reparación colectiva en la Región Caribe 1960- 2015. Campesinado en el Magdalena Medio*, Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.

BECERRA, Silvia. Convicción, esperanza y trabajo. La experiencia de una comunidad en resistencia: el caso de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC), tesis de pregrado para optar por el título de politóloga, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2005.

BEJARANO, Jesús. “Campesinado, luchas agrarias e historia social: notas para un balance bibliográfico”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N. 11, Bogotá, 198.

BEJARANO, Jesús. *Economía y poder. La SAC y el desarrollo agropecuario colombiano 1871-1984*, Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1985.

CARDONA, Luis. “Tierra, legislación y poder en la procelosa historia del despojo en el campo colombiano”, en: *Revista Gestión y Desarrollo*, Universidad San Buenaventura, Cali, Vol. 8, N. 1, 2011, 37 p.

CLEMENCIA RAMIREZ, María. Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Bogotá (2001): Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), 351P.

CRUZ, Carolina y GONZÁLES, Daniela. “De la participación, organización y acción del campesinado en Colombia: la experiencia de ANZORC”, en: *Revista Clivatge. Estudis i testimonis sobre el conflicte i el canvi socials*, Universitat de Barcelona, número 4, 2016.

DÍAZ, Héctor. “Análisis de los movimientos campesinos”, en: *Revista Nueva Antropología*, Vol.1, N. 1, 1975.

ESQUIVEL CORELLA, Freddy. “Lineamientos para diseñar un estado de la cuestión en investigación educativa”, en: *Revista Educación*, No.37 (1), 2013, p. 69.

FAJARDO, Darío. “Colombia: dos décadas en los movimientos agrarios”, En: *Revista Cahiers des amériques latines*, No. 71, 2012, págs. 145-168.

FEDER, Ernest (compilador). *La lucha de clases en el campo. Análisis estructural de la economía latinoamericana*, D.f México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

GAITAN, Gloria. *Colombia. La lucha por la tierra en la década del treinta. Génesis de la organización sindical campesina*, Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1976.

GALLARDO, Helio. “Elementos De investigación académica”, en: EUNED, 1995.

GAMBA, Carlos. Territorialidad y tenencia de la tierra en las zonas de reservas campesinas: Valle del río Cimitarra, Bogotá (2017), tesis de pregrado para optar por el título de Politólogo, Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario.

GARCÍA, Olga. “Tendencias historiográficas sobre el problema agrario en Colombia, siglo XXI”, en: *Revista de Investigaciones UNAD*, Vol. 11, No. 1, Bogotá, 2012.

GONZALEZ, Fabio. *Escritura del estado del arte*. Bogotá: Universidad Nacional, 2005.

GUEVARA, Raghild. “El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?”, en: *Revista Folios*. Universidad Pedagógica Nacional, No. 44, 2016, 15 p.

HOYOS, Consuelo. *Un modelo para investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Señal Editora, 2000, 67 p.

HURTATIS, Héctor. La Asociación del Valle del río Cimitarra como mecanismo de resistencia política a los proyectos latifundistas en el Magdalena Medio (2006-2010), tesis de pregrado para optar por el título de politólogo, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2012.

JIMENEZ, Arco Ricardo. *Política agraria y postración del campesinado en Colombia*. Bogotá: ECOE Ediciones, 2012, 322p.

JIMÉNEZ, Manuel y RAMÍREZ, Javier. “La acción colectiva y los movimientos campesinos en América Latina”, en: *Revista Interciencia*, 2010, vol. 35. N. 9.

LEGRAND, Catherine. *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*, Bogotá: Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1988.

LONDOÑO, Olga; MALDONADO, Luis y CALDERÓN, Liccy. *Guía para construir estados del arte*, Bogotá: International Corporation of Networks of Knowledge, 2014, 70 p.

LÓPEZ, Patricia. “Memorias de movilización, organización y resistencia campesina en medio de la violencia sociopolítica y el conflicto armado interno en Colombia. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”, en: *Aletheia*, Vol. 5, Nº 10, 2015.

MARULANDA, Elsy. *Colonización y conflicto. Las lecciones del Sumapaz*, Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1991.

MENDOZA, Constanza y MOLANO, Frank. “Voces de la historia. Re-construcción de las memorias de la ACVC”, documento online, 2009.

MICHI, Norma. *Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero*.VC, Buenos Aires: Editorial el Colectivo, 2010, 426p.

MOLANO, Alfredo. *En medio del Magdalena Medio*, Bogotá: CINEP, 2009.

MOLINA, Andrés. “La zona de reserva campesina del Valle del Río Cimitarra: un ejercicio inconcluso de participación ciudadana y manejo colectivo del territorio”, en: *Cuadernos de Geografía*, vol. 20, núm. 2, julio-diciembre, Bogotá, 2011.

MONDRAGÓN, Héctor. “La organización campesina en un ambiente de terror”, n: \_\_\_\_\_, Bogotá, 2002.

MURILLO, Amparo. “Historia y sociedad en el Magdalena Media”, en: *Controversia*, N. 174, Bogotá, 1999.

PALACIOS, Marco. *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, Universidad de los Andes, 2011.

PITA, Roger. “Colonización, conflicto y cultura en el Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización”, en: *Revista Temas*, Vol. 3, Núm. 10, 2016.

REYES, Alejandro. “La violencia y el problema agrario en Colombia”, en: *Revista Estudios*, 2014.

REYES, Alejandro. *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2008.

REYES, Alejandro. *Latifundio y poder político*, Bogotá: CINEP, 1978.

ROMERO, Amanda. *Magdalena Medio. Luchas sociales y violaciones a los derechos humanos (1980-1992)*, Bogotá: Editorial Presencia, 1994, 208.

ROUX, Francisco. “El Magdalena medio en el centro del conflicto y de la esperanza”, en: *Controversia*, No. 174, CINEP, Bogotá, 1999.

SALGADO, Carlos y PRADA, Esmeralda. *Campesinado y protesta social en Colombia. 1980-1995*, CINEP, Bogotá, 2000.

SÁNCHEZ, Gonzalo y AGUILERA, Mario. *El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare*, Bogotá: Editorial Taurus, 2011.

SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*, Bogotá: El Ancora Editores, 2002.

SILVA, Diego. *Asociaciones campesinas en resistencia civil. Construcción de paz y desarrollo en el Magdalena Medio*, Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2011

SUHNER, Stephan. *Resistiendo el olvido. Tendencias recientes del movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia*, Bogotá: Editorial Taurus, 2002.

TAMAYO, Jhony. “La participación política del campesino en Colombia, entre los mecanismos institucionales y los procesos organizativos. El caso de las organizaciones campesinas del suroeste de Antioquia”, en: *Revista Cultura Investigativa*, N. 4, 2012.

TOBASURA, Isaías y RINCÓN, Luis. “La protesta social agraria en Colombia 1990-2005: génesis del movimiento agrario”, en: *Revista Luna Azul*, N° 4, Caldas, 2007.

TOBASURA, Isaías. “Las luchas campesinas en Colombia en los albores del siglo XXI: de la frustración a la esperanza”, en: *Observatorio Social de América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Año 6, N. 16, 2005.

TOVAR, Hermes. El movimiento campesino en Colombia durante los siglos XIX y XX, Bogotá: Ediciones Libres, 1977.

VACAFLORES, Carlos. “La lucha por la tierra es la lucha por el territorio: una perspectiva decolonial de la lucha campesina, indígena y originaria en América Latina”, en: *Universidade Federal Fluminense*, 2009.

VALDEZ, R.; FERNANDEZ, O. & DA SILVA, J. “Las investigaciones sobre formación de profesores en América Latina: un análisis de los estudios del estado del arte (1985-2003)”, en: *Revista Educação Unisinos*, vol. 9, n. 3, septiembre- diciembre de 2005, 10 p.

VARGAS, Alejo. *Magdalena Medio Santandereano. Colonización y conflicto Armado*, Bogotá: CINEP, 1992.

VEGA, Renán. “LAS LUCHAS AGRARIAS 1920”, en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Vol. 1, N. 52, 2004, Bogotá.

ZAMOSC, León; MARTÍNEZ, Estela y CHIRIBOGA, Manuel. *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, 375 p.

ZULUAGA, Gloria y ARANGO, Carolina. “Mujeres campesinas: resistencia, organización y Agroecología en medio del conflicto armado”, en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Bogotá, 2013, vol. 10. N. 72.

## ANEXOS

### **Anexo A. Aproximación a un Estado de la Cuestión Sobre los Movimientos y las Organizaciones Campesinas en Colombia<sup>13</sup>**

Paula Jemima Carreño Gómez<sup>14</sup>

#### **1. INTRODUCCIÓN**

El presente texto constituye una aproximación historiográfica e interdisciplinar a un elemento fundamental dentro de la historia agraria colombiana, este es, los movimientos y las organizaciones campesinas. Su importancia radica en el hecho de que Colombia ha sido históricamente un país fundamentalmente rural, por esta razón, todo investigador en las ciencias sociales que pretenda entender fenómenos de larga duración relacionados con la economía o la historia colombiana, deberá en una u otra manera vislumbrar en su horizonte investigativo el protagonismo del campesino, la tierra y sus estrategias de sobrevivencia en un mundo en el que el sistema capitalista se convierte en casi el único modelo económico.

Sumado a esto, su importancia como línea temática cobra especial relevancia, no solo porque en la actualidad existe un problema agrario vigente y agravado que motiva las luchas reivindicativas de este sector de la sociedad, sino también por la coyuntura histórica que vive el país ante la posibilidad de consolidar un proceso de paz en el que la participación de un actor como el campesinado se vuelve clave, a la hora de plantear las posibles estrategias para aliviar su rol de víctima y para ampliar su participación en la construcción de políticas que contribuyan a la consecución de tan anhelada reforma agraria.

---

<sup>13</sup> Texto elaborado en el marco de la pasantía de investigación "Contribución a la elaboración del estado de la cuestión sobre organizaciones campesinas en el Magdalena Medio (1975-2017)", el cual se presenta como informe de la misma para optar al título de Historiadora y Archivista de la Universidad Industrial de Santander.

<sup>14</sup> Estudiante de último semestre de la carrera Historia y Archivística en la Universidad Industrial de Santander.

Por estas razones, hacer un análisis de fondo a una muestra previamente seleccionada de los trabajos que han surgido en el marco de las diferentes ciencias sociales, cuyo objeto de estudio ha sido el campesinado y sus formas organizativas en Colombia, es clave para comprender las fortalezas y los vacíos que existen sobre esta materia, fomentando a su vez, no solo el fortalecimiento de los aspectos que ya se han estudiado, sino también la apertura de nuevos matices de análisis.

Teniendo esto presente, es necesario que se expongan en un primer momento algunos aspectos de carácter contextual, estructural y metodológicos que le permitan comprender al lector cuál fue el origen y el proceso investigativo que se llevó a cabo en la elaboración del presente balance.

## **1.1 EL PROCESO DE INVESTIGACIÓN PARA LA REALIZACIÓN DEL BALANCE BIBLIOGRÁFICO**

La iniciativa de realizar esta investigación surge en el desarrollo del proyecto “Reconstrucción de la memoria histórica de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”, el cual se encuentra en proceso de ejecución por parte de dos grupos de investigación (GPAD y PSORHE) afiliados a la Universidad Industrial de Santander y cuyo objetivo se centra en reconstruir la memoria histórica de una organización con una trayectoria trascendental en la región del Magdalena Medio.

Para la realización de la investigación, se determinó llevar a cabo una pesquisa bibliográfica que permitiera identificar y seleccionar una muestra específica de 50 títulos claves, a partir de los cuales sería posible lograr dar respuesta a la pregunta ¿Cómo se ha estudiado al movimiento campesino en el Magdalena Medio?. El marco temporal que resultó de la selección, mostró como punto de partida el año 1975, ya que es esta la primera fecha de publicación identificada dentro del grupo de textos de nuestra muestra (seleccionando algunos títulos representativos a nivel nacional), a partir de esta, hay una dinámica de publicación estable de uno o dos

texto por año hasta el 2002, momento en el que –como se muestra en la gráfica- se aumenta la cifra a 5 textos, este ascenso solo será superado en el año 2012 cuando se cuentan 7 textos, y viene a descender a continuación en los años 2014 y 2015. Ahora bien, el gráfico permite evidenciar que a partir del 2008 en adelante se presenta un aumento en el número de publicaciones, comportamiento que se cree se habría mantenido hasta el año 2017; sin embargo, esto no se ve representado en el gráfico que aparece a continuación, porque este solo manifiesta las tendencias de las publicaciones que fueron seleccionadas y no el inmenso grupo de textos que existen sobre el tema en cuestión a nivel nacional.

Se insiste que la muestra se focaliza principalmente en los textos elaborados por el movimiento campesino en el Magdalena Medio, esta selección se realizó a través de la búsqueda con palabras clave -movimiento campesino, lucha agraria, movimientos sociales, problema agrario, organización campesina- en bases de datos de la Biblioteca de la Universidad Industrial de Santander, la Biblioteca Luis Ángel Arango del Banco de la Republica, Redalyc, Scielo, Dialnet, Jtor, entre otras.

Gráfico sobre las tendencias de publicación de la muestra seleccionada para la realización de la investigación.



Un segundo momento de la investigación fue la lectura, procesamiento y análisis de los textos, esto fue posible a través del uso de la reseña crítica como estrategia de

sistematización de las lecturas realizadas. Paralelamente a la escritura de estos formatos, se fueron construyendo dos esquemas que permitieron agrupar los textos en categorías de carácter metodológico y en categorías que mostraban cuales habían sido las perspectivas de análisis de cada autor para investigar un mismo objeto de estudio. A continuación, se realiza una breve exposición de estas estructuras.

**1.1.1 Tendencias metodológicas.** En principio, se tuvo como punto de partida el hecho de que los textos tenían un origen interdisciplinar y por ello tendrían diferentes enfoques relacionados con el método dependiendo de la disciplina desde la cual surgían, por lo tanto, en un primer momento se hizo un esquema general que permitiera agrupar los textos según su tendencia metodológica y herramientas usadas en la investigación.

La primera de las tendencias se ha vinculado con el método etnográfico que comparten estudios afiliados a la antropología, la etnografía y la sociología, los cuales han intentado recrear una imagen verídica de las poblaciones estudiadas. Una característica fundamental de este método es la participación del investigador en la comunidad durante el proceso de investigación, por esta razón, una de las etapas más importantes de la investigación es el desarrollo de un trabajo de campo, en el que se realizan actividades como la realización de entrevistas diseñadas previamente bajo criterios determinados por el objetivo proyectado en el ejercicio investigativo.

Igualmente, se realizan visitas a archivos en las que se lleva a cabo una revisión, lectura y recolección de documentos de las diferentes instituciones (ONG, organizaciones campesinas, instituciones públicas, etc). Otra herramienta investigativa presente en este tipo de investigaciones ha sido la realización de talleres de memoria, la reconstrucción de las historias de vida y la reconstrucción

de la memoria a partir de hechos trascendentales de la comunidad que es objeto de estudio.

Dentro de este grupo se incluyen los libros de Diego Silva (2011), *Asociaciones campesinas en resistencia civil. Construcción de paz y desarrollo en el Magdalena Medio*; Martha Ramírez (2001), *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*; Gonzalo Sánchez y Mario Aguilera (2011), *El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare*; Mauricio Archila (2006), *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio (1990-2001)*; John rincón y Carmen Becerra (2017), *Campesinos de tierra y agua. Memorias sobre sujeto colectivo, trayectoria organizativa, daño y expectativas de reparación colectiva en la Región Caribe 1960-2015. Campesinado en el Magdalena Medio*; y, por último, Alfredo Molano (2009), *En medio del Magdalena Medio*.

Por otra parte, también se agrupan aquí las tesis y artículos de autores como Silvia Becerra (2005) *Convicción, esperanza y trabajo. La experiencia de una comunidad en resistencia: el caso de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC)*; Héctor Hurtatis (2012), *La Asociación del Valle del río Cimitarra como mecanismo de resistencia política a los proyectos latifundistas en el Magdalena Medio (2006- 2010)*; Diego Silva (2012), *Organización de la comunidad en medio del conflicto social y armado. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra*; Francisco de Roux (1999), “El Magdalena medio en el centro del conflicto y de la esperanza”; Patricia López (2015), “Memorias de movilización, organización y resistencia campesina en medio de la violencia sociopolítica y el conflicto armado interno en Colombia. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”; Constanza y Frank (2009) “Voces de la historia. Re-construcción de las memorias de la ACVC”; y terminando con el artículo de Gloria Zuluaga y Carolina Arango (2013) “Mujeres campesinas: resistencia, organización y agroecología en medio del conflicto armado”.

Un segundo grupo orienta sus escritos hacia ejercicios reflexivos en los que se intenta analizar un fenómeno determinado a partir de la aplicación de un postulado teórico que coincide con una realidad concreta, como lo es el Magdalena Medio, algunos textos como el de Ernest Feder y Héctor Díaz, también harán alusión a casos diferentes en Latinoamérica. Las herramientas metodológicas de este grupo analizan el fenómeno estudiado social identificando elementos que permiten explicar causas, desarrollos y consecuencias a partir de postulados teóricos como los propuestos por los marxistas sobre la acumulación originaria de capital, la lucha de clases, la estructura económica, la concentración de tierras, la separación del campesino de sus medios de producción y el intento de implantación y extensión de una economía de enclave.

En este grupo se inscriben a nivel nacional los libros de: Manuel Alonso (1997), *Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio*; Stephan Suhner (2002), *Resistiendo el olvido. Tendencias recientes del movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia*; los artículos de Diego Silva (2016), "Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia"; Carlos Gamba (2017), "Territorialidad y tenencia de la tierra en las zonas de reserva campesina: Valle del río Cimitarra"; Alonso Beltrán (2013), "Espacio y capitalismo: la crisis capitalista, el territorio y las resistencias sociales"; Omaira Arboleda (2013), "Territorios en disenso. El caso de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra en Colombia"; Darío Fajardo (2012), "Colombia: dos décadas en los movimientos agrarios"; Roger Pita (2016), "Colonización, conflicto y cultura en el Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización"; Gustavo Alturo, Luis Peña y Juan Bohórquez (2010), "Perspectivas del movimiento campesino colombiano"; y Carolina Cruz y Daniela Gonzáles (2016), "De la participación, organización y acción del campesinado en Colombia".

De la misma manera, algunos libros y artículos inscritos en esta tendencia metodológica, pero que traspasan los fenómenos estudiados a nivel

latinoamericano son: Ernest Feder (1975), *La lucha de clases en el campo. Análisis estructural de la economía latinoamericana*; el artículo de Carlos Vaca Flórez (2009), “La lucha por la tierra es la lucha por el territorio: una perspectiva decolonial de la lucha campesina, indígena y originaria en América Latina”; Manuel Jiménez y Javier Ramírez (2010), “La acción colectiva y los movimientos campesinos en América Latina”; y; Héctor Díaz (1975), “Análisis de los movimientos campesinos”.

Una tercera tendencia metodológica reúne aquellos trabajos que se orientan hacia metodologías cuantitativas como forma de estudiar los fenómenos que son objeto de estudio, estos tienen una clara influencia de la ciencia económica y sus herramientas de investigación; sin embargo, los trabajos que comparten características afines con esta tendencia metodológica, también se relacionan con algunas características de los ejercicios reflexivos que se expusieron anteriormente, ya que estos complementan sus estudios cuantitativos con ejercicios teórico-reflexivos sobre los resultados. En esta categoría se encuentra el libro de Arco Jiménez (2012), *Política agraria y postración del campesinado en Colombia*; Carlos Salgado y Esmeralda Prada (2000), *Campesinado y protesta social en Colombia. 1980-1995*; y Amanda Romero (1994), *Magdalena Medio. Luchas sociales y violaciones a los derechos humanos (1980-1992)*. Dentro de esta categoría también se encuentran los artículos de Andrés Molina (2011), “La zona de reserva campesina del Valle del Río Cimitarra: un ejercicio inconcluso de participación ciudadana y manejo colectivo del territorio” y; Isaías Tobazura (2007), “La protesta social agraria en Colombia 1990- 2005: génesis del movimiento agrario”.

El último grupo hace alusión a aquellos trabajos de corte histórico en los que se analizan procesos y dinámicas que dialogan en distintos niveles (internacionales, nacionales, regionales y locales), a fin de determinar causas, consecuencias, cambios y permanencias en los distintos fenómenos que aquejan al país, en este caso, el inconcluso problema agrario. Dentro de esta categoría se inscriben los libros de Catherin Legrand (1988), *Colonización y protesta campesina en Colombia*

(1850-1950); Gonzalo Sánchez y Donny Meerters (2002), *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*; Alejo Vargas (1992), *Magdalena Medio Santandereano. Colonización y conflicto armado*; Alejandro Reyes (1978), *Latifundio y poder político*; Elsy Marulanda (1991), *Colonización y conflicto. Las lecciones del Sumapaz*; Marco Palacios (2011), *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*; Gloria Gaitán (1976), *Colombia. La lucha por la tierra en la década del treinta. Génesis de la organización sindical campesina*; y Jesús Bejarano (1985); *Economía y poder. La SAC y el desarrollo agropecuario colombiano 1871-1984*. De este último trabajo hay que destacar que también comparte características con los trabajos de corte cuantitativo, en este sentido, su orientación se encuentra hacia la historia económica.

Igualmente, se inscriben los artículos de Olga García (2012), “Tendencias historiográficas sobre el problema agrario en Colombia, siglo XXI”; Renán Vega (2004) “Las luchas agrarias de 1920”; y Luis Cardona (2011) “Tierra, legislación y poder en la procelosa historia del despojo en el campo colombiano”.

Después de esta clasificación inicial que permitió organizar la recolección y sistematización de información, se procedió a analizarla por medio de categorías que permiten agrupar de mejor manera los textos reseñados.

**1.1.2 Construcción de las categorías de análisis.** Al hablar de categorías de análisis se hace alusión a aquellos denominadores que permitieron clasificar los textos según el enfoque adoptado por cada autor para estudiar un mismo objeto, estas perspectivas están estrechamente relacionadas con las teorías que dotan de una estructura conceptual a cada investigación, permitiéndole a los autores explicar fenómenos como el de la movilización, la organización, el conflicto armado y la colonización. Para el presente texto, las categorías identificadas en el proceso investigativo serán fundamentales a la hora de desarrollar el balance bibliográfico,

en la medida de que se constituirán en piezas determinantes que estructuran el escrito.

A este respecto, es importante señalar que la identificación de las categorías que se recogen en este texto hizo parte de un proceso de formulación y reformulación, que buscaba ir de lo más particular y detallado, hasta lograr una clasificación de carácter más general que no sólo cobijará de manera más amplia los diferentes textos, sino también estableciera cierto orden y cadencia a la exposición que se realizará en la escritura del estado del arte. Para dar una mayor claridad a lo expuesto, se describirá brevemente cuál fue el proceso de reformulación de las categorías de análisis y cómo estas poco a poco pasaron a integrar la estructura del balance.

En un primer momento se establecieron cinco categorías que representaban los diferentes enfoques de las investigaciones, dentro de este grupo inicial se encontraban las siguientes:

- Problema agrario y violencia.
- Movimiento social y organizaciones campesinas, luchas sociales y acciones colectivas.
- Comunidades campesinas en resistencia.
- Identidad, territorio, territorialidad y movimientos sociales.
- Magdalena Medio, colonización y conflicto.

**El problema agrario** se constituye en un elemento esencial en la clasificación, al reunir un gran número de textos que se habían centrado en identificar la problemática del agro como un factor determinante a la hora de explicar la violencia que se vivió en el país y las sucesivas respuestas del campesinado, entre ellas la colonización, la violencia, la organización y la movilización. Para ello, los trabajos hicieron uso de esquemas teóricos en los que se destacaba el uso de algunos

conceptos como latifundio, protesta social, fronteras abiertas y cerradas y estado corporativo.

Por su parte, la categoría **movimiento social y organizaciones campesinas, luchas sociales y acciones colectivas**, hace referencia al grupo de textos que al estudiar la comunidad campesina se enfocan en destacar los repertorios de organización y lucha que se han presentado desde principios del siglo XX, pero que han tenido mayor fuerza y alcance durante la segunda mitad del mismo siglo. Dentro de este grupo se identifican como principales influencias teóricas los postulados de Gustav Lebon, Hebert Blumer y Neil Smelser sobre la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, y las ideas de Luis Llambi sobre la Comunidad Cosmopolita, de estas se destacan conceptos como los de capacidades, acción colectiva, acciones activas y acciones pasivas.

Una tercera categoría es la de **comunidades campesinas en resistencia**, dentro de ella se recogen aquellos textos que identifican a la organización del campesinado como una estrategia de resistencia ante las situaciones desfavorables a las que se ven continuamente enfrentados, especialmente aquellas que devienen del histórico problema de tierras, la desigual distribución de la riqueza y el conflicto armado colombiano; todos estos factores que de una u otra manera han estado fomentados por la dominación constante que han ejercido las élites del país. A razón de esto, dentro de esta categoría se identificaron conceptos vitales: comunidad, resistencia civil, desobediencia civil, derechos humanos, poder, violencia política, acción social, cooperativismo, autodeterminación e hibridación estatal; todos ellos influenciados por los postulados de Weber sobre la comunidad, la teoría de la dominación de Foucault, las ideas de resistencia enunciadas por Etienne de la Boetie, las nociones sobre dominación, desobediencia y poder de Jhon Locke, Henry Thoreau, Michael Randle, James Scott y Giuglio Girardi.

La categoría número cuatro denominada **identidad, territorio, territorialidad y movimientos sociales**, hace alusión a aquellos textos cuyo enfoque analiza la relación entre el territorio y las comunidades campesinas, la cual se encuentra representada en un concepto clave como lo es el de la territorialidad, sumado a este se encuentran otros como el de región, territorio<sup>15</sup>, territorios en disenso, movimientos sociales y participación ciudadana. Es importante señalar que esta perspectiva analítica se encuentra influenciada en gran manera por postulados marxistas, la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, las ideas de Habermas sobre la democracia liberal y las nociones sobre territorio enunciadas por la corriente de la Geografía Crítica, la cual tiene como principales exponentes a Milton Santos, Henry Lefebvre, Horacio Capel y David Hart.

Por último, la perspectiva analítica centrada en la conformación del Magdalena Medio como región, es fundamental en la medida de que el presente trabajo tiene como fin contribuir a un proyecto macro que se encuentra enfocado en la reconstrucción de la memoria histórica de una asociación campesina (ACVC) que surge en esta región, por esta razón, esta perspectiva de análisis será explicado brevemente a continuación, pero el desarrollo del análisis de los textos que se encuentran inscritos dentro de ella, tendrá lugar en un capítulo exclusivo de este balance. La categoría **Magdalena Medio, colonización y conflicto**, hace alusión a la relación existente entre el fenómeno de colonización que se presentó en el territorio nacional y la conformación de dinámicas conflictivas propias del conflicto armado colombiano que se vive en el país. Esta relación se encuentra determinada a su vez, por circunstancias de contexto como lo son: la desigual distribución de tierras, la ampliación y consolidación del latifundio, la inclusión de nuevas regiones dentro de la economía nacional por su importancia como centros de explotación de hidrocarburos, minería y agroindustria, el surgimiento de la economía del narcotráfico y la conformación de grupos armados.

---

<sup>15</sup> Este concepto es el que reemplaza el de espacio, ya que este último se encuentra relacionado más con las ciencias exactas que desconocen el aspecto social como transformador.

La región como una entidad socio-espacial que se ha construido como resultado de las migraciones y de las relaciones conflictivas que se dan en su interior, ha configurado una visión del Magdalena Medio desde su surgimiento como un espacio marginal con una violencia permanente, la cual es resultado de las tensiones que se dan por el control de los recursos naturales. En esta medida, cobran especial relevancia conceptos como el de región, territorio, violencia, colonización, cultura y los postulados de Guy Bajoit sobre acciones colectivas conflictuales y acciones colectivas contradictorias.

Ahora bien, ¿en qué consistió la reformulación de estas categorías?, más que una reformulación lo que se llevó a cabo fue una ampliación o generalización de las mismas que permitiera convertirlas en la estructura del balance, es así como la categoría de problema agrario pasó a formar parte de *mundo campesino* e identidad, territorio, territorialidad y comunidades en resistencia vinieron a conformar la *organización del campesinado*. Fue de esta manera como se comenzó a diseñar lo que sería la estructura del balance que expondremos a continuación y que está dividido en tres partes que evidencian más que un orden cronológico, las tendencias de análisis que surgieron en el proceso de investigación que se realizó. La primera parte se denominó *Mundo campesino y problema agrario, una aproximación a los estudios en Colombia*, durante el desarrollo del mismo se hace énfasis en los textos que se han centrados en el estudio de la problemática agraria del país, la cual se muestra como fruto principalmente de la desigual distribución de la tierra; de esta manera, se desarrollan aspectos referentes a comprender qué es un campesino, cuáles han sido las reivindicaciones, los problemas y las soluciones que han surgido para aliviar las dificultades de este sector social.

El segundo apartado *La organización del campo*, presenta una transformación y podría decirse un avance dentro de los estudios sobre el campesinado, ya que dejan de analizar el campesino desde el problema agrario y se orientan en mostrar a este sector como un actor capaz de evolucionar, de desarrollar estrategias que le

permitan enfrentarse a las adversidades del contexto y de plantearse proyectos que aseguren la pervivencia de su economía, cultura y del medio ambiente.

El tercer apartado *Magdalena Medio, colonización y violencia*, expone el análisis realizado a aquellos trabajos que abordan desde diferentes disciplinas sociales lo que ha sido la configuración de esta región y su trasegar por las dinámicas de resistencia, haciendo énfasis en las que se encuentran relacionadas con el movimiento campesino.

La importancia de esta última sección dentro del trabajo en general reside en que este balance se inscribe dentro de un proyecto macro localizado en el Magdalena Medio, el cual busca reconstruir la memoria histórica de una importante organización campesina ubicada en esta zona. La construcción de este texto hace un énfasis especial en los trabajos que se han enmarcado en ella.

El Magdalena Medio es una región relativamente nueva al ser comparada con las demás que conforman el mapa nacional, fue designada como tal obedeciendo aspectos de estrategia militar al ser una zona neurálgica en el conflicto armado colombiano<sup>16</sup>. Si se tiene en cuenta que el espacio es construido y que manifiesta la influencia del ser humano y a la vez le influencia, el contexto de su reconocimiento como región da una idea sobre la forma en que los actores que habitan el lugar lo han configurado como tal.

En efecto, la región del Magdalena Medio ha sido históricamente un espacio conflictivo, configurado a partir de la relación marginalidad, violencia y colonización, receptor de olas migratorias que huyen de la violencia, su identidad fue y es construida a través de “...*la resistencia, supervivencia y confrontación...*”<sup>17</sup>,

---

<sup>16</sup> Arboleda, Omaira. “Territorios en disenso. El caso de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra en Colombia”, en: *Revista Papeles de Trabajo*, N. 26, 2013, p 3.

<sup>17</sup> Alonso, Manuel. *Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio*, Medellín: Universidad de Antioquía, 1997, pág. 19.

comportamientos presentes desde el origen mismo de los poblamientos de los indígenas Yariguies. Es precisamente la resistencia y la confrontación lo que ha permitido que esta zona se constituya como el espacio propicio para el surgimiento de la organización social como estrategia de sobrevivencia y visibilidad nacional e internacional.

## **2. ANTECEDENTES: JESÚS ANTONIO BEJARANO Y EL CAMPESINADO**

Es importante señalar que, teniendo presente la bibliografía a la que se pudo acceder en la Biblioteca Luis Ángel Arango y lo visto en internet en lengua española, hasta la actualidad no se ha publicado un balance bibliográfico sobre los movimientos y las organizaciones campesinas, sin embargo, sí se identificó en el desarrollo de la investigación, que en el año 1983 Jesús Antonio Bejarano publicó en el *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura* un artículo titulado *Campesinado, luchas agrarias e historia social: notas para un balance historiográfico*, el primer balance bibliográfico sobre el campesinado en Colombia. Es importante destacar de este escrito la forma en que un tema como el campesinado, no solo logra mostrar la evolución de la temática, sino también las transformaciones que han sucedido a través del tiempo en las diferentes disciplinas sociales. De esta manera, se evidencia el cambio de una historia institucional que tomaba al campesino como un sujeto marginal al estudiarlo a través de instituciones coloniales como la encomienda, pasando más adelante en la década de 1970 hacia una forma de historiar que enfatizaba en temáticas como: "...la estructura productiva, la conformación de la hacienda, sobre las relaciones entre la apropiación de la tierra y las formas de trabajo, sobre el impacto de la economía del mestizaje..."<sup>18</sup>. Estos nuevos temas harían énfasis en los aspectos de orden económico y el campesinado, habría sido fruto de indígenas libres por la destrucción de los resguardos, de blancos pobres y de la siempre creciente población mestiza.

---

<sup>18</sup> BEJARANO, Jesús. "Campesinado, luchas agrarias e historia social: notas para un balance bibliográfico", en: *Anuario de Historia Social y de la Cultura*, N° 11, Bogotá, 1983, pág. 253.

Durante la misma época, la historia política también tendrá un lugar importante dentro de la historiografía del mundo campesino, este tipo de investigaciones pusieron su énfasis sobre todo en el siglo XIX y subsumieron los aspectos económicos a los cambios políticos de este siglo, por esta razón, las reformas del liberalismo serán el centro de un gran número de investigaciones; los campesinos aparecen bajo la forma de arrendatarios, aparceros y agregados engrosando la mano de obra de las haciendas que se encontraban en la lógica de producción para la exportación, en este sentido, su estudio se da a partir de las relaciones de producción de las haciendas.

Con el auge de las luchas agrarias, la violencia y las movilizaciones campesinas durante todo el siglo XX, es que el campesinado comienza a lograr un papel protagónico dentro de los estudios de sociólogos, economistas e historiadores, que direccionan sus estudios a explicar “...*qué provocó y cómo caracterizar este fenómeno específico de movilización campesina que fue la violencia? ...*”<sup>19</sup>. Dado este énfasis de las investigaciones, el período por excelencia para explicar la efervescencia que vivió el país fue a partir del 9 de abril de 1948, momento en el que explotan las tensiones sociales que habían sido represadas en épocas anteriores sobre el pueblo; dentro de estos conflictos se destacan sobre todo los que se vivieron en las provincias y en el área rural, ya que fue allí donde realmente se vivió crudamente la violencia de la segunda mitad del siglo XX.

De esta manera, el verdadero protagonismo del campesinado en la historiografía colombiana viene a ser cuando se inician las diferentes crisis que se ven manifestadas en los episodios de violencia; en parte porque es allí donde el campesinado percibe la posibilidad de ser sujeto activo en su propio devenir histórico rompiendo con la dominación de determinados grupos que se encuentran

---

<sup>19</sup> Ibíd. pág. 284.

en el poder; en palabras de Bejarano “*La historia de las luchas agrarias del siglo XX es eso, la convocatoria del campesinado como objeto político y su rápida conversión en sujeto político que provoca permanentemente la reunificación de las clases dominantes para conjurar el desborde*”<sup>20</sup>.

Después de resaltar la obra pionera de Jesús Bejarano en el campo de la historiografía sobre el mundo campesino, a continuación, se presentan los resultados en torno a la producción intelectual que existe sobre el estudio del problema agrario en Colombia, para luego dar paso a los estudios sobre el Magdalena Medio, estos últimos estarán divididos en cuatro categorías: comunidades campesinas en resistencia, luchas sociales y acciones colectivas, identidad, territorio y territorialidad y el Magdalena Medio como región.

### **3. EL MUNDO CAMPESINO Y PROBLEMA AGRARIO, UNA APROXIMACIÓN A SUS ESTUDIOS EN COLOMBIA**

#### **3.1 CONTEXTO LATINOAMERICANO**

América Latina se ha erigido dentro de la academia como un espacio en el que el mundo campesino y su economía es central para la comprensión del devenir histórico de cada nación, por esta razón, países como México, Brasil, Bolivia, Ecuador, Perú, Colombia, Guatemala, Chile y Argentina, han desarrollado importantes líneas de investigación que buscan desentrañar cuál ha sido el origen, el desarrollo y las consecuencias del problema agrario que se vive en cada uno de estos territorios. Estos estudios se verían motivados por el contexto mundial que se estaba viviendo en la segunda mitad del siglo XX, en especial con el inicio y desarrollo de la denominada Guerra Fría, por esta razón, estarán en su mayoría

---

<sup>20</sup> *Ibíd.* pág. 297.

permeados por las ideas marxistas sobre los medios de producción y las luchas de clase.

El campesino es entendido por los investigadores que conforman esta primera parte<sup>21</sup>, como un individuo con una estrecha relación con la tierra, elemento que viene a determinar su economía, tradiciones y cultura, ya que esta se convierte en su seguro de vida; su origen mestizo<sup>22</sup>, se remonta a la colonización, el cual ha desempeñado diferentes roles en su relación con la tierra. Siguiendo a Marco Palacios<sup>23</sup>, el caso latinoamericano y el colombiano presentan dos tipos de campesinos según la propiedad de la tierra: los comunitarios que estarían representados por las comunidades indígenas que comparten terrenos; y los individualistas que constituirían una mayoría respecto de los anteriores (asalariado o jornalero, aparcerero, colono, pequeño propietario, arrendatario y subarrendatario). Algunas de sus características más relevantes de este sector social son: el apego a los vínculos familiares y de parentesco, la solidaridad y el cooperativismo que determinan la forma en que mantienen la comunidad. Igualmente, se destaca la naturaleza de su economía, la cual se caracteriza por mantener técnicas rudimentarias y poca introducción de tecnologías para magnificar la producción, este desarrollo incipiente de la agricultura será consecuencia y en parte factor causal de su subordinación económica, social y política a otros sectores de la sociedad<sup>24</sup>.

Aclarado este punto, uno de los trabajos representativos<sup>25</sup> de este importante contingente de investigaciones, es la compilación realizada por Ernest Feder y

---

<sup>21</sup> Definición construida a partir de las ideas de los trabajos de Jesús Antonio Bejarano, Orlando Fals Borda, Marco Palacios y Héctor Díaz.

<sup>22</sup> Autores como Bejarano y Palacios han estado de acuerdo en afirmar que el campesino es el resultado de la interrelación entre indios, blancos pobres, negros esclavos y demás grupos humanos que durante la colonización tuvieron un mismo denominador, su relación cercana con la producción del campo; en definitiva, el campesinado tendría su origen en los llamados "libres del campo". Op. Cit. Pág. 255.

<sup>23</sup> PALACIOS, Marco. ¿De quién es la tierra?: propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930, Bogotá: Fondo de Cultura Económica, Universidad de los Andes, 2011, pág. 53-54.

<sup>24</sup> DÍAZ, Héctor. "Análisis de los movimientos campesinos", en: Revista Nueva Antropología, vol.1, n. 1, 1975, pág. 45.

<sup>25</sup> Dentro de esta línea podrían nombrarse otros trabajos a nivel latinoamericano como los son: "*Campesinos rebeldes: las luchas del campesinado entre la modernización y la globalización*" escrito por Oscar Bascunan (2009), "*Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del*

publicada por el Fondo de Cultura Económica en 1975<sup>26</sup>, la cual reúne escritos de reconocidos investigadores como lo son Rodolfo Staven Haven, Solon Barraclough, Arthur Domike, Andrew Pearse, Michel Bouvier, Sergio Maturana, K. Abercrombie, Gerrit Huizer, Eric Wolf, Jacobo Shata, R. Watters y Orlando Fals Borda. El aporte central de esta obra es el de mostrar a través de los diferentes casos estudiados cómo el latifundio<sup>27</sup> es el principal factor de estancamiento de los países latinoamericanos, esta desigual distribución de la tierra que favorece a las elites – problema general de América Latina– unida a una ineficaz lista de reformas agrarias han sido las responsables de que los países latinoamericanos vivan en continua inestabilidad social, económica y política; y que también no hayan podido tener un desarrollo positivo como se esperaría de sus considerables riquezas de suelo porque “ *...la población vegeta en un nivel cercano a la subsistencia y en condiciones de subempleo crónico, indicio de una estructura de clases y la causa principal de un raquíctico mercado interno...*”<sup>28</sup>.

En este orden de ideas, Latinoamérica se ha erigido como el experimento fallido de desarrollo en el que ninguna de las visiones de progreso económico (ej: industrialización y la apertura económica) implementado por las élites ha subsanado las desigualdades y los problemas de las mayorías desfavorecidas, antes bien, las ha agravado a favor de los intereses de quienes detentan el capital. En virtud de esta situación, los sectores desfavorecidos como el campesinado han hecho uso de la colonización de la frontera agrícola y de la protesta y la organización social como instrumentos para conseguir sus reivindicaciones.

De igual manera, este trabajo pone sobre la mesa algunos nociones sociológicas vitales para entender al campesinado, su estructura y sus formas de acción,

---

*Estero*” de Norma Michi (2010), “*Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina*”, compilación que coordino León Zamosc, Estela Martínez y Manuel Chiriboga (1997).

<sup>26</sup> FEDER, Ernest (compilador). *La lucha de clases en el campo. Análisis estructural de la economía latinoamericana*, D.f México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

<sup>27</sup> Según un estudio del CIDA, el latifundio acapara en Latinoamérica el 80% de la tierra disponible. *Ibíd.* pág. 41.

<sup>28</sup> *Ibíd.* pág. 73

postulados basados en teorías como la de la acción social de Talcott Parsons; dentro de ellas se destacan las que desarrolla Andrew Pearse al explicar las motivaciones de la acción colectiva campesina, para hacerlo toma como conceptos claves el status (productivo, comunitario, social), la subsistencia<sup>29</sup>, el autoconsumo<sup>30</sup>, la unidad organizada de producción agrícola<sup>31</sup>, la comunidad rural<sup>32</sup> y el poblado<sup>33</sup>. Estos conceptos serán claves a la hora de comprender que el campesino en general adopta diferentes roles que le permiten llegar a los niveles de sobrevivencia, sin embargo, estos no le darán la posibilidad de alcanzar una subsistencia como la plantea el autor, en vez de eso, haciendo uso del cooperativismo solo conseguirá mantener un autoconsumo.

El caso colombiano no es indiferente a este contexto mundial, los estudios sobre el campesinado, su estructura, las luchas y sus organizaciones comenzarán a partir de los años 50, pero especialmente en los 60 y 70, fruto de una transformación que estaban viviendo las ciencias sociales en Colombia, influenciadas por el surgimiento de nuevas corrientes y postulados teóricos provenientes de Europa, como lo fue la Historia Social Británica desde abajo y la Escuela de los Annales. Con la apertura de nuevas disciplinas profesionales de las ciencias humanas en la Universidad Nacional de Colombia comenzaron a surgir investigaciones, especialmente desde la sociología, la historia y la economía, las cuales pretendían dar cuenta del campesinado y de su movilización a partir de visiones generalmente de izquierda, por esta razón, la mayoría de sus temáticas hacían alusión a la existencia de una lucha de clases, al problema de la tenencia de tierra y a la violencia.

---

<sup>29</sup> En palabras de Pearse "... la suma de bienes materiales, servicios y facilidades de que dispone una familia en el curso de su existencia...", *Ibíd.* pág. 125.

<sup>30</sup> "...capacidad para obtener un requerimiento físico para la subsistencia...", *ibíd.* pág. 43.

<sup>31</sup> Para el caso campesino la unidad agrícola es la granja, allí desempeña diferentes funciones económicas como lo son: la tenencia de tierra (vital para el autoconsumo), la acción empresarial (obtención y asignación de recursos), la administración y el trabajo.

<sup>32</sup> Su principal característica es la acción del cooperativismo (esencial para la sobrevivencia), no implica necesariamente el parentesco. *Ibíd.* Pág. 133

<sup>33</sup> Espacio en el que se dan las relaciones del campesino con un grupo más amplio de la sociedad. *Ibíd.* Pág. 136.

Este primer grupo de trabajos tendrán, además, una tendencia a mostrar a un campesino encerrado en un problema agrario, pero esperanzado en encontrar soluciones a través de la representación política de los partidos tradicionales, del partido comunista o a través de caudillos políticos como lo fue Jorge Eliecer Gaitán; lo común en estos textos es que el campesinado se muestra como un sujeto heterogéneo que todavía concibe que las soluciones de sus dificultades se encuentran en las disposiciones y los proyectos diseñados por el gobierno para la distribución de la tierra.

Dentro de esta categoría del mundo campesino y el problema agrario colombiano hay internamente unas subdivisiones que obedecen no tanto a aspectos metodológicos sino temáticos, estas siguen además cierto orden cronológico que surge de la evolución de los intereses investigativos que se iban presentando en las diferentes disciplinas sociales. Es así como en el primer apartado se hace referencia a aquellas investigaciones centradas en investigar al campesino, su ethos y su relación con fenómenos como el problema agrario y la violencia del siglo XX; el segundo apartado agrupa los trabajos centrados en el estudio del campesino desde las modalidades de tenencia de tierra y su papel dentro de las dinámicas económicas que surgen de estas formas productivas; el tercer apartado introduce la temática campesina desde los procesos de colonización y los primeros intentos organizativos fomentados por el partido comunista; por último, el cuarto apartado hace referencia a los textos cuyo énfasis se encuentra en estudiar el problema del campesinado desde la perspectiva de la ineficaz evolución de las leyes de reforma agraria, las cuales siempre han encontrado el obstáculo insalvable de que estas sean realizadas por la élite con las que los sectores campesinos se enfrentan en cuestión de intereses.

### 3.2 ¿QUIÉNES SON LOS CAMPESINOS?

Uno de los investigadores pioneros en la temática fue Orlando Fals Borda con su libro *Campesinos en los Andes*<sup>34</sup>, el cual fue publicado por primera vez en inglés en el año 1955 por la University of Florida Press. Esta obra tiene como objetivo estudiar la cuestión agraria a través del caso particular de una comunidad campesina, de esta manera, se plantea también la conversión del campesinado en un actor fundamental ser estudiado no marginalmente como venía sucediendo en la historia tradicional, sino como un protagonista central de la historia social, cultural, económica y política de Colombia.

El campesinado como sujeto activo de la historia se presenta en esta obra a través de la reconstrucción histórica del asentamiento de Saucío en Boyacá, de su existencia hace énfasis en el estudio del mismo durante el periodo de 1949 a 1951. Para abordar la investigación hace uso de diversos métodos sociológicos de participación activa como lo es el de la observación de hechos actuales y el corte transversal con la sociedad, además, se basa en teorías como la Teoría Social de Durkheim para comprender las relaciones de solidaridad mecánica que cohesionan el asentamiento.

Uno de los grandes aportes de esta obra reside en la reconstrucción de lo que es una comunidad campesina y lo que significa ser y vivir como un campesino, individuo pasivo y resignado a su situación, íntimamente ligado a la tierra, en su mayoría pequeño propietario, cuyos primeros lazos de unión en comunidad son a partir de la relación de sangre y el compadrazgo, relaciones que trascienden la vida social, económica y religiosa del individuo y de su familia.

---

<sup>34</sup> FALS, Orlando. *Campesinos en los Andes*, Bogotá: Punta de Lanza, 1978, 364 p.

Con relación a los estudios del campesinado, su vida en sociedad, sus relaciones con el Estado y las dinámicas propias que se gestan dentro de contextos violentos y situaciones adversas en el sector rural, se publica la obra de Gonzalo Sánchez y Donny Meertens *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*<sup>35</sup>. Este trabajo estudió el fenómeno del bandolerismo colombiano bajo la luz de la teoría del bandolero social elaborada por el Erick Hobsbawm en su libro *Rebeldes Primitivos*, para hacerlo, tuvo en cuenta diversidad de fuentes que incluían periódicos nacionales, regionales y locales y procesos judiciales realizados contra las cuadrillas de bandoleros entre 1957 y 1964, estas últimas serían consideradas por los investigadores como entrevistas realizadas en su propio contexto, aspecto que les da un valor plus e innovador respecto de la otra documentación utilizada.

Dada la importancia del campo durante la época, el estudio de los bandoleros será también un estudio de las dinámicas que surgen en las áreas rurales en un contexto de bipartidismo, violencia y desigualdad. Una de los fenómenos más representativos será el surgimiento de individuos de origen campesino “...*como una respuesta campesina anarquizada y desesperada...*”<sup>36</sup> ante los contextos de conflicto durante el Frente Nacional, los cuales en su gran mayoría formaron parte de agrupaciones guerrilleras que combatieron en los diferentes enfrentamientos del siglo XX. Las motivaciones de estos individuos se encuentran estrechamente relacionadas con la pobreza y la represión que vivieron las comunidades campesinas. Sin embargo, los autores demuestran cómo estos individuos evolucionaron de bandoleros políticos a bandoleros sociales, fracasando finalmente las posibilidades de convertirse en figuras que lideraran los movimientos campesinos al transformarse en verdugos.

Ya en el siglo XXI, la noción de campesino volverá a ser puesta sobre la mesa con el libro de Marco Palacios *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta*

---

<sup>35</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*, Bogotá: El Áncora Editores, 2002.

<sup>36</sup> *Ibíd.* pág. 52

*campesina en la década del 1930*, al señalar una tipología de campesinos basada en los postulados de Eric Hobsbawm sobre el campesino comunitario y el individualista, este último será – según el autor– el tipo de campesino que predomine en Colombia y se encontrará subdividido, a su vez, en cinco subtipos: pequeños propietarios estratificados, pequeños propietarios que también toman roles de jornaleros, arrendatarios y subarrendatarios, colonos y jornaleros. La importancia de realizar este tipo de distinciones radica en que ayuda a comprender la heterogeneidad de la comunidad campesina en este caso en base a la propiedad de la tierra– situación que se constituirá en uno de los obstáculos que han impedido a este sector conseguir la consolidación de una organización permanente de carácter unificador a nivel nacional (uno de los intentos de este proyecto fue en su momento la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos, ANUC).

Sin embargo, es de destacar que la obra no se centra tanto en definir al campesinado sino en el análisis de las condiciones que suscitaron las luchas de orden político e ideológico que se llevó a cabo en virtud de los derechos que atañen a la asignación de las tierras en Colombia durante el transcurso de los años 30's.

### **3.3 TENENCIA DE LA TIERRA, COLONIZACIÓN Y LUCHAS CAMPESINAS**

Los trabajos que se inscriben dentro de esta categoría comienzan a hacer un mayor énfasis sobre las causas de la violencia y de los movimientos campesinos, dentro de ellas la más importante y que se inscribe como constante en todos los trabajos es la tenencia de la tierra, la cual como lo demuestran los investigadores, ha estado dominada por las grandes extensiones de tierra, específicamente por las haciendas ganaderas para el caso del Caribe y agrícolas en el interior del país (cafeteras y demás). Estos contextos serán los que propicien una sindicalización y un fomento –indirecto– al surgimiento de luchas reivindicativas por parte del campesinado.

A este punto, las investigaciones muestran un campesinado mucho más activo, el cual comienza sus primeros intentos de organización en parte por la influencia de las ideas de izquierda, como también por la situación económica que vivía el país tras la crisis del café. Las investigaciones que hacen parte de este grupo, al igual que los que se han expuesto en el desarrollo de texto, constituyen trabajos representativos que para este caso aportan en la comprensión de la problemática agraria, involucrando estudios de diferentes regiones como lo son la región Caribe (hacienda ganadera), Cundinamarca (hacienda agrícola) y Tolima (hacienda cafetera).

Una de las primeras obras que puso en cuestión la relación que existe entre un contexto determinado de formas económicas y el surgimiento de las organizaciones campesinas, es el texto de Gloria Gaitán *Colombia: la lucha por la tierra en la década del treinta*<sup>37</sup> publicado en 1976 por las Ediciones Tercer Mundo. Su búsqueda por argumentar la tesis materialista<sup>38</sup> de que la gran concentración de capitales y tierras que devienen de la hacienda son el escenario perfecto para el surgimiento de la organización campesina, la llevaría a realizar una investigación que mezcló métodos como el trabajo de campo y la revisión de archivos privados y públicos en el municipio de Iconozo-Tolima, específicamente en la hacienda Guatimbol. Una propiedad que había pasado a manos de campesinos miembros del Partido Comunista a través de la parcelación de tierras, herramienta que según conclusiones de la investigadora fue usada por las élites a fin de disminuir las tensiones de un campesinado insatisfecho, evitando de esta manera el surgimiento de organizaciones sociales, sin embargo, medidas de este tipo solo servirían para enfriar los ánimos sin soluciones estructurales para las familias campesinas.

Por su parte, Alejandro Reyes a través de su texto *Latifundio y poder político*<sup>39</sup> muestra una problemática similar a la expuesta anteriormente, pero centrándose en

---

<sup>37</sup> GAITÁN, Gloria. *Colombia: la lucha por la tierra en la década del treinta*, Tercer Mundo Editores, 1976, 102 p.

<sup>38</sup> *Ibid.* pág. 10

<sup>39</sup> REYES, Alejandro. *Latifundio y poder político*, Bogotá: CINEP, 1978

el departamento de Sucre. Más allá de intentar mostrar la tesis de Gloria Gaitán, este investigador partió de nociones marxistas sobre modos de producción, opresión, medios de producción y reproducción, tensiones de clase, apropiación de excedentes, etc. Esto a fin de mostrar al latifundio (79%ganadero)<sup>40</sup> como un sistema productivo que evoluciona de la hacienda y cuyos orígenes se encuentran en las encomiendas (mercedes de tierras), el cual busca siempre adaptarse a las nuevas condiciones del entorno, todo ello en el objetivo de mantenerse vigente y dominante respecto de otras formas de tenencia de tierra. Algunos de los instrumentos usados por los terratenientes para lograr dominar todos los aspectos de la vida de las comunidades campesinas, pero especialmente su actividad económica (arrendamientos, invasiones, contratos laborales, etc), han devenido de la estrecha relación de retroalimentación entre la estructura económica del latifundio y la estructura política de poder clientelista, ya que es esta última la que garantiza la continuidad de las condiciones para la conservación del latifundio<sup>41</sup>.

Algunas de las tipologías utilizadas por el sistema latifundista para mantener su dominación sobre el campesinado, evitando de esta forma la independencia y la organización de los mismos son identificadas por el autor: las contraprestaciones, el viejo y el nuevo clientelismo, este último debe entenderse dentro del contexto de la nueva esfera política en la que el sufragio es la base de legitimación; en el caso de la relación entre políticos, terratenientes y campesinos, el clientelismo se presenta porque los dos primeros buscan votos de los campesinos adscritos a sus terrenos y los campesinos esperan servicios a cambio.

En consecuencia, el campesinado se muestra como un sujeto limitado por el poder siempre creciente del latifundio en el departamento de Sucre, ninguno de los intentos que se han manifestado en la región (reformas liberales y surgimiento de

---

<sup>40</sup> Ibid. pág. 96.

<sup>41</sup> Ibid. pág. 3.

organizaciones como la Asociación Nacional de Usuarios Campesinos) han sido suficientes para solucionar la problemática.

Ahora bien, conforme avanza el siglo XX el problema agrario y las dinámicas generadas por este comienzan a ser visibles a nivel internacional, hecho que motiva a los investigadores extranjeros a fijar sus ojos en Colombia y a realizar investigaciones –en su mayoría– tendientes a explicar el fenómeno de la violencia y sus posibles orígenes, dentro de los que se perfilan aquellos relacionados con la tenencia de la tierra y el desarrollo de procesos de colonización de la frontera agrícola. En este sentido, estas investigaciones se encargarán de mostrar dinámicas que surgen de la respuesta campesina ante determinados contextos adversos y cómo paulatinamente van consolidándose las primeras iniciativas de organización que estarán permeadas, como se ha mencionado varias veces, por el adoctrinamiento del Partido Comunista y la UNIR.

Una de las investigaciones precursoras en esta tendencia investigativa de corte histórico que aún hoy es de carácter obligatorio para quien decida indagar sobre el tema, es la obra de la historiadora latinoamericanista Catherine Legrand *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*<sup>42</sup>, la cual sería publicada por la Universidad Nacional de Colombia en 1988. La importancia de este trabajo radica en que aborda el conflicto colombiano como expresión de una problemática del agro, y este a su vez como referente a la desigual distribución de la tierra, la cual se identifica como el origen de fenómenos de resistencia dentro de los que se encuentra la colonización de la frontera agraria (finales del siglo XIX y durante el siglo XX), fenómeno que será reconstruido minuciosamente y en el que el campesino se configurará como actor principal.

---

<sup>42</sup> LEGRAND, Catherine. *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*, Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 1988.

Así mismo, dentro de la obra se hace énfasis en las dinámicas conflictivas que surgen por la colisión de intereses entre terratenientes que deseaban convertir al campesino en un asalariado privado de medios de producción y campesinos (entendiendo por esta categoría a jornaleros, pequeños propietarios y arrendatarios) deseosos de independencia que invaden terrenos de hacendados o se encaminan a la apertura de la frontera agrícola. Una de las conclusiones más importantes del trabajo es que los “esfuerzos” del gobierno por dar solución a la situación del colono no fueron eficaces, antes bien, después del episodio de 1948 el país se vio envuelto en un periodo violento que se vivió con fuerza a nivel local, el cual más que un enfrentamiento ideológico, fue un medio de expresión de las tensiones que venían gestándose por esta problemática.

Para desarrollar esta investigación Legrand partió de trabajos que habían sido realizados por historiadores como Salomón Kalmanovitz, Bernardo Tovar, Germán Colmenares, Hermes Tovar Pinzón y Jaime Jaramillo, ejercicio que le permitió identificar la existencia de un vacío historiográfico en el estudio de la colonización de frontera, ya que en Colombia este fenómeno solo se había analizado limitándose al caso antioqueño<sup>43</sup>. Reconstruir este proceso fue posible gracias a la identificación de fuentes que hasta el momento habían sido poco exploradas dentro de las investigaciones históricas, algunas de las más importantes fueron las correspondencias de baldíos que incluían solicitudes de concesiones, los informes de agrimensores, los informes de funcionarios públicos, como también un gran número de fuentes notariales y judiciales.

Unos años más tarde se publicaría el trabajo de Elsy Marulanda “*Colonización y conflicto. Las lecciones del Sumapaz*”<sup>44</sup>, obra que se inscribe dentro de la tendencia de investigación que busca mostrar la estrecha relación que existe entre colonización y conflicto. Para hacerlo, parte del análisis regional del caso particular

---

<sup>43</sup> Ibid. pág. 16

<sup>44</sup> MARULANDA, Elsy. *Colonización y conflicto. Las lecciones del Sumapaz*, Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1991.

del Sumapaz y sus subregiones: Pandi, Pasca y Fusagasugá, a fin de explicar la intensificación del fenómeno colonizador a nivel nacional y la explosión de conflictos, como resultado de determinadas circunstancias económicas que se dan en el país a partir del auge de la economía exportadora. Este contexto, además, fungió como promotor de iniciativas de organización campesina como lo fueron las Juntas de Colonos, las Sociedades Agrícolas, las Federaciones de mejoras, entre otras; las cuales buscaban a través de litigios, invasiones y la no paga de rentas, desahogar al campesinado de los limitantes impuestos por las haciendas (ej: el reglamento, la dependencia), que desempeñaban las funciones del Estado en materia de regulación laboral en beneficio de los terratenientes.

Dentro de las iniciativas del campesinado es importante destacar la labor de politización que desempeñaron partidos políticos como el Partido Agrario Nacional (1928), la Unión Nacional Izquierdista Revolucionaria liderada por Jorge Eliécer Gaitán (1933) y el Partido Comunista, entidades que no solo se quedaron en la labor de apoyo a las movilizaciones de campesinos y obreros, sino que su trabajo fue fundamental para la consolidación de una conciencia que convirtiera al campesino en un sujeto político que exigía sus derechos y la mejora de sus condiciones de vida.

Un aspecto que es importante destacar de este libro, no solo es su énfasis regional para el estudio de un fenómeno general como lo fue la ampliación de la frontera agrícola y las dinámicas de conflicto que la acompañaron, metodológicamente también es de destacar el uso de las fuentes jurídicas para evidenciar el desarrollo de las disposiciones del Estado y a la vez la realidad de estas leyes sobre lo que era la vida práctica. De este ejercicio la autora puede concluir que aun cuando una de las únicas disposiciones que se formularon, la ley 200 de 1936, en la práctica esta ley no logró cambiar la desigual tenencia de la tierra y que, en cambio, terminó convirtiéndose en un factor importante que fomentó el desplazamiento de un gran

número de campesinos y la violencia ejercida contra ellos de parte de los dueños de las haciendas y de los terrenos que explotaban.

### **3.4 LA REFORMA AGRARIA**

Otra variante importante de los estudios sobre el campesinado han sido las investigaciones que intentan analizar desde las disposiciones del Estado, la manera en que este se ha encargado de frustrar los intereses del campesinado a través la formulación de normativas que no han dado solución al problema agrario, antes bien, lo han agravado al beneficiar el proceso de consolidación del latifundio. Uno de los trabajos que expuso de manera concisa este fenómeno es el libro de Jesús Antonio Bejarano *Economía y poder. Las SAC y el desarrollo agrícola colombiano 1871-1984*<sup>45</sup>.

A través de esta investigación el autor buscó innovar la forma cómo se estaba estudiando la problemática agraria, por esta razón, mostró desde la perspectiva de un organismo gremial como lo es la Sociedad de Agricultores de Colombia -SAC-, cómo esta forma de organización es usada no solo difundir conocimientos técnicos sobre el agro -objetivo para el cual fue pensada al crearse- sino también para defender los beneficios de los latifundistas en el ámbito político, de esta manera, identifica cuál ha sido el papel de la elites terratenientes para entorpecer los procesos que las organizaciones campesinas populares han intentado promover. Un ejemplo claro sobre esta forma de actuar de las elites a través de los gremios, fue identificada en el proceso que se dio para la revocación de la Ley 200 de 1936 bajo el argumento de que atentaba contra la propiedad privada, hecho que determino que fuera remplazada por la Ley 100 de 1944.

---

<sup>45</sup> BEJARANO, Jesús. *Economía y poder. Las SAC y el desarrollo agrícola colombiano. 1871-1984*, Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1985.

En esta misma línea se inscribe el artículo de Luis Cardona *Tierra, legislación y poder en la procelosa historia del despojo en el campo colombiano*<sup>46</sup>, este escrito es una propuesta analítica que al igual que el libro de Bejarano, centra su estudio en comprender cómo desde la normativa se ha manejado el histórico problema de tierras, en este sentido, su énfasis estuvo orientado en analizar el proceso fallido de la reforma agraria a través de las leyes y programas que elaboró el gobierno desde el siglo XX hasta la presidencia de Álvaro Uribe Vélez en el 2002.

Uno de los aspectos importantes sobre este trabajo, es la forma en que identifica las ideas que en su momento estaban influenciando las disposiciones políticas y económicas en el momento en las leyes sobre la reforma agraria estaba siendo diseñada e instituida en el país, una de las más destacadas fueron los postulados del economista canadiense Lauchlin Currie quien basándose en los tipos de formas de producción establecidas por Lenin, la Junker y la Farmer, defendía el desarrollo de la economía rural sobre los hombros del latifundio tecnificado, para él era necesario que se dieran un desplazamiento (violento o no) de un porcentaje considerable de campesinos a la urbe, liberando de esta forma las tensiones conflictivas y engrosando las industrias urbanas. Este fenómeno de movilidad debería ser realizado como un “programa de choque”, tal y como ha venido sucediendo en el caso colombiano, ya que “...no sólo hay desplazados porque hay guerra, sino especialmente hay guerra para que haya desplazados...”<sup>47</sup>, fruto de esta visión se habrían expedido normas como el Decreto 290 de 1953 y la Ley 135 de 1961.

Sumado a lo anterior, el autor también pone énfasis en reconstruir el proceso del despojo de tierra de la mano de eventos como las guerras civiles del siglo XIX, el Bogotazo y la sucesiva ola de violencia, la creación de las Ligas Campesinas, el surgimiento de los sindicatos agrarios como el del caso de las bananeras, las luchas

---

<sup>46</sup> CARDONA, Luis. “Tierra, legislación y poder en la procelosa historia del despojo en el campo colombiano”, en: *Revista Gestión y Desarrollo*, Universidad San Buenaventura, Cali, Vol. 8, N. 1, 2011.

<sup>47</sup> *Ibíd.* pág. 34

en el Cauca en cabeza de Manuel Quintín Lame, el establecimiento de la ANUC en la década de 1970. Estos eventos de desborde de la violencia a raíz de las tensiones que surgen de las necesidades insatisfechas, se expiden una serie de leyes encaminadas a relajar la tensión, pero no a darle solución a las causas que las fomentaron, algunas de estas leyes son: las leyes 5 de 1973, la 6 de 1975, el Decreto 100 de 1980, la Ley 35 de 1982, la Ley 30 de 1988 y una más actual, la 160 de 1994 que instaure las Zonas de Reserva Campesina.

Concluyendo esta primera parte del balance, puede decirse que los estudios sobre el campesino, sus primeras iniciativas de organización y sus reivindicaciones, evidencian el énfasis realizado por los investigadores hacia aspectos de orden económico y político como factores que explican la situación de dominación en la que se encontraba este sector social, este escenario de dominación se iría agravando paralelamente al fracaso de instituir una reforma agraria, hecho que habría de fomentar medidas más radicales por parte de terratenientes y campesinos, desencadenando una serie de dinámicas conflictivas que se empeorarán a finales del siglo XX y XXI.

En este orden de ideas, los textos muestran a un campesinado esperanzado en lograr a través de las disposiciones que se inscriben dentro de la legalidad, la consecución de tierra y de posibilidades de subsistir mediante el ejercicio de la agricultura, es un sujeto político para el que el gobierno todavía es una institución capaz de formular desde su propia iniciativa o presionado por sus peticiones, una reforma agraria que redistribuya el objeto de codicia de algunos y las únicas posibilidades de subsistencia para otros. Haciendo alusión al escrito de Héctor Díaz<sup>48</sup> en el que señala la visión de Marx sobre el campesinado parcelario, este actor se encuentra en esta primera etapa bajo la voluntad de los partidos

---

<sup>48</sup> DIAZ, Héctor. "Análisis de los movimientos campesinos", en: *Nueva Antropología*, Vol. 1, N. 2, Distrito Federal de México, 1975, pp. 49-51.

tradicionales a los cuales tiene su filiación y por tanto le es más difícil representarse y defender él mismo sus intereses.

#### **4. LA ORGANIZACIÓN DEL CAMPESINADO EN EL MAGDALENA MEDIO**

Hablar de la organización del campesinado implica de entrada comprender que se asiste a una nueva etapa en que este actor ha sido golpeado no solo por la violencia bipartidista que permeó todo el siglo XIX y XX, sino que, con el agravamiento del problema agrario, el surgimiento de grupos armados ilegales (FARC, ELN, EPL, M-19 y grupos paramilitares) y la aparición de una economía del narcotráfico, este actor va configurando una experiencia que le permite ser consciente de la necesidad de agruparse en organizaciones con una cobertura mucho más amplia, de aliarse con otros sectores de la sociedad que también han sido afectados por el conflicto, de ampliar sus demandas visibilizándolas a nivel nacional e internacional, ya que ahora no solo está en juego la propiedad de la tierra. El conflicto ha traído otras prioridades como lo son: la vida, la salud, una infraestructura que garantice la presencia estatal no militarizada, la posibilidad de permanecer en sus sitios de origen, de mantener sus formas de producción y en general, de sobrevivir.

De esta manera, es posible identificar dentro de esta nueva etapa que la organización campesina toma nuevos rumbos, adaptándose a lo que representan contextos que han sido reformulados y degradados por el conflicto armado y por la injerencia de nuevos intereses económicos que surgen en las diferentes zonas del país, pero especialmente en aquellas con riqueza de suelo y subsuelo. Es precisamente estos cambios que se dan a nivel de las organizaciones fruto de su adaptación a las nuevas circunstancias, los que se constituirán en objeto de estudio de trabajos que surgen en su mayoría de programas académicos. La sociología, la antropología, la politología y la historia, pondrán en vigencia nuevas perspectivas de análisis en las que la comunidad cosmopolita, la resistencia, la autodeterminación, los derechos humanos, la identidad territorial, la acción

colectiva, los nuevos movimientos sociales y la hibridación estatal, serán conceptos que permitirán comprender y explicar el nuevo curso que toman las organizaciones campesinas.

Partiendo de esta explicación, es indispensable que se hagan algunas aclaraciones referentes a lo que se entiende como movimientos y organizaciones campesinas. Según Héctor Díaz, un movimiento campesino es “...una acción, colectiva o conjunta, de los campesinos, orientada a lograr determinados objetivos que tienden a modificar, más o menos profundamente, sus condiciones de vida...”<sup>49</sup>. En este sentido, se tiene desde el principio una separación clara entre lo que es un movimiento campesino y lo que es una organización campesina, estas últimas están presentes, motivan y dirigen en muchas ocasiones los movimientos, pero no son el movimiento en sí. Por su parte, tomando como referencia la teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, Omaira Arboleda añade a esta definición el carácter no institucional de la acción colectiva y el deseo de transformación social<sup>50</sup>, no solo de sus condiciones de vida, sino que al estar incluidos dentro del movimiento, otros sectores de la población no necesariamente dedicados a la explotación agrícola, reúnen también las demandas de la comunidad en general (ej: educación, servicios públicos, centros de salud, entre otros). Igualmente, para esta teoría los movimientos campesinos también son alianzas sociales de grupos no configurados como clase, cuya protesta es de carácter universal y presenta continuidad en los repertorios de acción.

Teniendo en cuenta los aspectos señalados, en adelante el presente balance bibliográfico se va a centrar en desglosar la categoría general de “organización del campesinado” en tres subcategorías que permiten comprender primero, uno de los

---

<sup>49</sup> Ibid. pág. 46.

<sup>50</sup>La forma en que se concibe la transformación social tiene presente las ideas de Touraine relativas a que la sociedad es producción conflictiva de sí y por esta razón, un movimiento social es una lucha por la dirección social de la historicidad en una colectividad concreta. ARBOLEDA, Omaira. “Territorios en disenso. El caso de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra en Colombia”, en: *Papeles de Trabajo*. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüísticas y Antropología Socio-Cultural, No. 26, 2013.

factores que más ha permeado las reivindicaciones del movimiento, este es, el despojo de la tierra; segundo, la relación estrecha que existe entre las comunidades y el espacio en el que habitan; y por último, algunas estrategias de las comunidades para resistir un proceso económico y social que amenaza con dejarlas en el olvido.

#### 4.1 EL DESPOJO DE LA TIERRA

Como se mencionó anteriormente, el despojo de la tierra se ha configurado en uno de los factores que ha influenciado fuertemente el surgimiento de movimientos campesinos, los cuales han desplegado una serie de acciones tendientes a reivindicar este derecho ante el Estado. Uno de los aspectos que diferencia esta reivindicación respecto de la que caracterizaba las luchas por la tierra iniciadas en la década de 1920, es que el despojo de la tierra a partir de 1960, pero sobre todo desde 1980 con el surgimiento y la consolidación de los grupos paramilitares, ha adquirido nuevas dimensiones que se relacionan con la violación de los derechos humanos.

Un investigador clave para la comprensión de este fenómeno ha sido Alejandro Reyes, Magíster en sociología que ha enfocado sus investigaciones a comprender fenómenos como el conflicto agrario, el paramilitarismo y la violencia. Una de las obras más importantes de este investigador para comprender las dimensiones territoriales del conflicto agrario y del despojo de la tierra, es el libro *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*<sup>51</sup> publicado por el Grupo Editorial Norma en enero del 2009. La trascendencia de esta obra reside en el trabajo que realiza no solo identificando los actores que han participado en la dinámica de usurpación de tierras, de los cuales los paramilitares han sido los principales grupos que, en alianza con multinacionales, empresarios, líderes del narcotráfico y políticos, han desplazado un mayor número de campesinos de sus tierras; sino

---

<sup>51</sup> REYES, Alejandro. *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2008.

también porque realiza un trabajo en extenso sobre cómo se ha presentado este fenómeno a nivel regional en zonas como la Costa Atlántica (Córdoba, Sucre, Bolívar, Atlántico, Magdalena, Cesar, La Guajira), Antioquia, Chocó, Meta y Caquetá, identificando además, los bloques insurgentes y contrainsurgentes que participaron en estos procesos.

Este estudio le permitió al investigador constatar la tesis de que la violencia como herramienta para el mantenimiento del poder y como herramienta para la creación de un nuevo poder ha sido en Colombia el origen de la destrucción del mismo y de la legitimidad del Estado, esta situación ha desembocado en la inauguración de nuevos y múltiples conflictos protagonizados por grupos armados que encuentran en el narcotráfico una fuente más lucrativa, en definitiva hay un desbordamiento de la violencia.

Esta tesis tiene su influencia teórica en las ideas sobre la violencia y el poder de la filósofa alemana Hanna Arent. De sus planteamientos destaca que si bien la violencia ha sido una herramienta utilizada por quienes detentan el poder para resolver conflictos, su uso conlleva a la destrucción del poder, pero no a la creación del mismo<sup>52</sup>. Por esta razón, la violencia es ajena a la ejecución de un sistema político democrático porque destruye la legitimidad del mismo; para la autora, el poder lo detentan las colectividades, ya que este “...descansa en el consenso y la capacidad de un grupo humano para coordinar acciones...”<sup>53</sup>, su existencia depende de su actualización y esta ocurre cuando la palabra y la obra están unidas; por su parte, la violencia a diferencia del poder puede residir en individuos que han acumulado instrumentos con los cuales pueden generar miedo y obediencia, pero nunca crear poder, antes bien, la violencia prolongada destruye los actores sociales al insertarlos en las lógicas de la guerra, la legitimidad del Estado y agrava las crisis políticas.

---

<sup>52</sup> *Ibid.* pág. 1

<sup>53</sup> *Ibid.* pág. 16.

Para el caso colombiano, uno de los detonantes más importantes que fomentan y alimentan la violencia ha sido la aparición del negocio del narcotráfico, esto se explica por qué es a través de la droga que los grupos armados se financian y reproducen y con su accionar pervierten a la sociedad y de paso a las instituciones del Estado. A raíz de la producción, comercialización e inversión que trae la droga, el territorio se convierte en objeto de disputa no solo entre los grupos armados, también se ven inscritos en esta lógica campesinos, poblaciones afrocolombianas e indígenas, comunidades que han sido desplazadas históricamente.

Cinco años más tarde en el 2014, Alejandro Reyes publica un artículo titulado *La violencia y el problema agrario en Colombia*<sup>54</sup>, en el que intenta relacionar la dinámica de los conflictos sociales con las diferentes formas de apropiación de la tierra, con las modalidades de subordinación y con las acciones de resistencia del campesino. Para el autor, la violencia ha sido el medio que tradicionalmente se ha usado para desplazar a las comunidades de sectores estratégicos sobre los que pesan intereses económicos. La consolidación del latifundio ha sido posible en estos escenarios sobre los que no hay una presencia estatal fuerte y perviven formas paralelas ilegales de gobernabilidad.

La forma en que estos últimos han sobrevivido ha sido manteniendo una relación entre la subordinación pasiva y la rebelión violenta, ambas conductas reflejo de la incapacidad de este segmento social para negociar con quienes lo mantienen subyugado en el statu quo. El campesino, producto de mezclas entre indios, criollos y negros, ha estado históricamente en una lucha interminable por la propiedad de la tierra. Esta es una lucha por *“la supervivencia y la identidad, contra quienes identifican sus propios intereses como los intereses generales del desarrollo y la modernización”*<sup>55</sup>. La ineficaz labor del Estado para conceder derechos básicos como el acceso a la tierra o el mantenimiento en ella, ha sido consecuencia de

---

<sup>54</sup> REYES, Alejandro. “La violencia y el problema agrario en Colombia”, en: *Revista Estudios*, 2014.

<sup>55</sup> *Ibíd.* pág. 4.

varios obstáculos: “...uno, la legitimidad política para convocar las fuerzas sociales en apoyo de la reforma agraria, dos, la capacidad administrativa de aplicarla, que exige crecientes esfuerzos de intervención estatal en la economía cotidiana; y tres, la capacidad fiscal, que restringe las inversiones necesarias para la reforma”<sup>56</sup>.

En síntesis, a través de las obras de este autor es posible identificar varios aportes que permiten comprender el fenómeno del despojo, algunos de los aspectos a resaltar tienen que ver con el énfasis regional que hace al estudiar fenómenos de conflicto y usurpación de tierras, partir desde este punto permite ver las particularidades propias que están determinadas por elementos como la geografía, la población, la economía, etc. Sumado a esta perspectiva regional como forma de estudio, se resalta el ejercicio que realiza a detalle sobre actores y cifras de tierras usurpadas, otorgando a cada actor armado las responsabilidades que cada uno tiene.

#### **4.2 IDENTIDAD, TERRITORIO, TERRITORIALIDAD Y MOVIMIENTOS SOCIALES**

La categoría a desarrollar se inscribe también dentro de la temática de tierras, centrándose particularmente en la relación que existe entre el campesino y la tierra, la forma en que ambos se construyen constantemente dando como resultado territorios y territorialidades. Dentro de los estudios que se encuentran reunidos aquí, se destaca la influencia teórica que tiene sobre el desarrollo de las investigaciones los postulados de la Geografía Crítica y las ideas marxistas sobre el modo de producción capitalista; sobre todo en lo concerniente a la reformulación semántica de conceptos como el espacio, tema crucial para la comprensión de las dinámicas que fomentan la configuración de organizaciones campesinas.

---

<sup>56</sup>Ibíd. pág. 19

Es importante destacar que la mayoría de los textos reunidos en esta categoría, surgen en contextos académicos como fruto de investigaciones realizadas en su mayoría por politólogos y filósofos, los cuales han optado por el uso del método etnográfico y sus variantes como forma de estudiar comunidades y procesos actuales.

El concepto del espacio viene a ser tema de debate por primera vez en la geografía, autores como Milton Santos, Henry Lefebvre y Horacio Capel realizan una crítica a este concepto por su carácter inmóvil e inalterable que las ciencias exactas han pretendido configurar semánticamente; para estos investigadores era necesario que al concepto de espacio físico se le añadieran aspectos como lo social y no simplemente como un lugar en el que se manifiestan los modos de producción. Por esta razón, la transformación que tiene lugar a nivel teórico viene a ser la configuración del concepto territorio, como esa noción que sustituye al espacio inamovible, en contraposición con este, el territorio encierra dentro de su definición aspectos sociales que determinan desde el inicio una de las características más sobresalientes de este, a saber, la permanente construcción que realizan las comunidades sobre el lugar en el que habitan y a su vez, la influencia que tiene este lugar sobre la configuración de la vida económica y cultural de la misma.

Esta nueva reconfiguración semántica que maneja la Geografía Crítica viene a influenciar escritos como la tesis de Héctor Hurtatis *La Asociación del Valle del río Cimitarra como mecanismo de resistencia política a los proyectos latifundistas en el Magdalena Medio (2006- 2010)*<sup>57</sup> publicada en el 2012 por la Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. A través de este escrito el investigador buscaba mostrar cómo la organización de la comunidad campesina ha podido desarrollar estrategias de defensa contra proyectos latifundistas, siendo la misma acción de organizarse uno de los instrumentos más efectivos para esta resistencia.

---

<sup>57</sup> HURTATIS, Héctor. *La Asociación del Valle del río Cimitarra como mecanismo de resistencia política a los proyectos latifundistas en el Magdalena Medio (2006- 2010)*, tesis de pregrado para optar por el título de politólogo, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2012.

El latifundio es para este investigador una manifestación de la reproducción del sistema capitalista en el territorio, bajo la forma de un modelo económico denominado Globalización Neoliberal<sup>58</sup>, el cual sintetiza los postulados del capitalismo, la diferencia radica en que este modelo se desarrolla con la liberalización de fronteras espaciales que antes se constituían en obstáculos a su expansión, esta se da a través del latifundio y por medio de las fuerzas armadas estatales o paraestatales, contra las cuales surgen focos de resistencia que intentan subvertir el statu quo.

Uno de los aportes más importantes al respecto será la aplicación de estas nociones al territorio concreto del Magdalena Medio, para ello hace uso de una serie de etapas que evidencian la intrusión de este modelo globalizador neoliberal representado por la llegada de multinacionales como la *Tropical Oil Company*, *Colpet* y *Sagot* durante el periodo de 1920-1960, las cuales llevaron a cabo ejercicios de desposesión de tierras a comunidades indígenas; igualmente, a través de la economía del narcotráfico y el surgimiento del paramilitarismo en el periodo de 1970-1990 y de la llegada de empresas para la agroindustria de la palma africana (1990-2010).

La resistencia ante esta imposición ha venido desarrollando proyectos económicos alternativos cuyo objetivo es superar los problemas económicos que afectan a los campesinos, esto se ha logrado a través de la gestión de organizaciones campesinas como la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra, creada en 1996 en el corazón del país, el Magdalena Medio. Dentro de estos proyectos se encuentran aquellos enfocados en la soberanía alimentaria, el desarrollo agroindustrial y especialmente la defensa de la Zona de Reserva Campesina.

---

<sup>58</sup> Ibíd. pág. 4

Ya en 2013 Omaira Arboleda<sup>59</sup> añadirá una nueva variante al concepto de territorio que ejemplifica más a detalle los procesos de resistencias que se dan en zonas en que las tierras de las comunidades se ven amenazadas por el latifundio, aplicando nuevamente el caso particular de la ACVC, esta autora toma el concepto de *territorios en disenso* para designar con esta noción la Zona de Reserva Campesina creada en 1998, siendo el disenso el criterio de producción de un espacio en contextos de conflicto y movilización social.

En consecuencia, el Magdalena Medio es un territorio que desde su origen como región y como poblamiento estuvo marcado por la riqueza y a la vez por la desigualdad, por episodios de violencia que determinaron la forma como se construyó la región y que se convirtieron en el *modus vivendi* de las comunidades que habitan el lugar. Así mismo, este territorio se ha caracterizado por ser el epicentro de la construcción de discursos de resistencia, en los que se han proyectado representaciones territoriales que evaden el establecimiento, y es precisamente ahí donde se encuentra la importancia de la propuesta narrativa de la autora, al poner su énfasis en delimitar conceptualmente aquellos lugares que escapan de la homogenización que pretende hacer el Estado, creando de esta manera, nuevas dinámicas que buscan reproducir formas económicas que no siguen las lógicas del sistema capitalista neoliberal.

En este mismo año, Alonso Beltrán refleja a través de su artículo “Espacio y capitalismo: la crisis capitalista, el territorio y las resistencias sociales”<sup>60</sup> discute sobre el espacio físico vs espacio social, ya que, según su punto de vista, este último concepto ha sido descuidado en las ciencias sociales, propiciando de esta manera, que su significación está determinada por las definiciones de las ciencias exactas

---

<sup>59</sup> ARBOLEDA, Omaira. “Territorios en disenso. El caso de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra en Colombia”, en: *Papeles de Trabajo*. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüísticas y Antropología Socio-Cultural, No. 26, 2013.

<sup>60</sup> BELTRÁN, Alonso. “Espacio y capitalismo: la crisis capitalista, el territorio y las resistencias sociales”, en: *Ciencia Política*, N. 16, 2013.

que lo caracterizan como inerte y homogéneo, descartándolo de esta forma como “...una realidad social co-constitutiva, estructurada y estructurante de y por la acción humana”<sup>61</sup>.

Sin embargo, su verdadera apuesta fue el proponer no solo que este concepto poseía una relación dialéctica entre lo físico y lo subjetivo, y que debía ser entendido de esta forma sin privilegiar ninguno de los dos aspectos, sino también, que, en su relación local con el modelo económico capitalista es donde tienen posibilidades las resistencias, en palabras del autor “...la posibilidad de resistir las dinámicas deshumanizantes del capital pasa por revitalizar el lugar, por reivindicar lo local para proyectarlo creativamente al ámbito mundializado...”<sup>62</sup>. Dos de los casos específicos que refleja este tipo de resistencias son: La comunidad de paz de San José de Apartadó y la ACVC en el Magdalena Medio.

Esta misma temática de comunidades y territorios fue continuada por Diego Silva con su artículo “Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia”<sup>63</sup> y Carlos Gamba en la tesis “Territorialidad y tenencia de la tierra en las zonas de reservas campesinas: Valle del río Cimitarra”<sup>64</sup> presentada en el 2017. En relación con esta tesis, a pesar de que se continua con la influencia teórica de la Geografía Crítica, un elemento innovador viene a ser el concepto de territorialidad que se configura a partir de las iniciativas de organización y del establecimiento de las zonas de reserva campesina.

La territorialidad es entendida como fruto de la relación de los componentes de un territorio (actores, lugares y acciones), de la cual surgen y se forjan multitud de relaciones sociales; la territorialidad podría asemejarse a la identidad que adopta

---

<sup>61</sup> *Ibíd.* Pág. 141.

<sup>62</sup> *Ibíd.* Pág. 161.

<sup>63</sup> SILVA, Diego. “Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia”, en: *Revista Polis*, Vol. 15, Nº 43, 2016.

<sup>64</sup> GAMBA, Carlos. Territorialidad y tenencia de la tierra en las zonas de reservas campesinas: Valle del río Cimitarra, Bogotá (2017), tesis de pregrado para optar por el título de Politólogo, Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario.

una comunidad en la apropiación, interrelación y transformación de un territorio. En el caso de la comunidad de campesinos, esta territorialidad ha estado determinada por las olas migratorias y por las dinámicas propias del conflicto armado, configurando una identidad que involucra la resistencia violenta y pacífica, dentro de esta última es donde se inscribe una de esas representaciones territoriales gestionadas por el campesinado, la cual se haría realidad en 1998, esta es, la Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra.

Por su parte, Diego Silva también retoma este concepto de territorialidad añadiéndole el carácter alternativo de las mismas, en la medida de que como se ha mencionado, las territorialidades que devienen de las comunidades campesinas se configuran alternamente a las representaciones territoriales que intenta imponer el modelo económico capitalista. En este orden de ideas, no existe un territorio único, sino territorios múltiples.

#### **4.3 COMUNIDADES EN RESISTENCIA: LUCHAS SOCIALES Y ACCIONES COLECTIVAS**

Esta perspectiva de análisis se encuentra relacionada con el trabajo investigativo que se ha venido desarrollando en el país referente a la memoria histórica del conflicto, gran parte de estas investigaciones que buscan indagar sobre los diferentes aspectos del conflicto (causas, desarrollo, soluciones) se han realizado bajo los lineamientos establecidos por instituciones como el Centro de Memoria Histórica. En este sentido, los trabajos aquí reunidos intentan dar cuenta de las poblaciones que han sido víctimas del conflicto desde la perspectiva de comunidades en resistencia, esta resistencia es entendida a través de sus organizaciones, sus luchas sociales y sus acciones colectivas.

Partiendo de este punto, es posible identificar que esta nueva forma de estudiar las comunidades campesinas ya no intenta dejarlas solamente como sujetos víctimas

de un contexto desigual, en el que se les niega la posibilidad de acceder a la tierra, antes bien, el objeto de estas investigaciones es un sujeto activo políticamente, quien ha entendido que la solución a su horizonte adverso sólo puede venir de su propia proyección, pues son ellos quien mejor entienden la necesidad de conservar sus formas de vida.

Visto de esta manera, la estructura conceptual de los trabajos está permeada por teorías como la de la dominación de Michel Foucault, la Teoría de la Comunidad Cosmopolita de Luis Llambi, la Teoría de los Nuevos Movimientos Sociales, las ideas sobre resistencia, desobediencia y poder de Etienne de la Boetie, Jhon Locke, Henry Thoreau, Michael Randle, James Scott y Giulio Girardi. Todas ellas para ejemplificar e identificar todos aquellos aspectos que mantienen vigentes a estas poblaciones como comunidades en resistencia.

En lo que sigue se analizará cuáles han sido los aportes para la comprensión de los movimientos campesinos y sus luchas sociales en Colombia, de los trabajos que se seleccionaron como muestra siguiendo un orden cronológico, es importante resaltar que estos se han inscrito dentro de la línea temporal del 2001-2015.

Una de las primeras investigaciones que surgen al respecto dentro de la muestra seleccionada, es la realizada por Carlos Salgado y Esmeralda Prada “*Campesinado y protesta social en Colombia. 1980-1995*”<sup>65</sup>. A través de esta investigación financiada por el CINEP (Centro de Investigación y Educación Popular), los autores intentan mostrar la evolución de los procesos organizativos del campesinado, teniendo presente eventos como las crisis que tuvieron lugar en la década de 1980 fruto de la política de apertura económica. Para poder evidenciar esto, parten de analizar al campesinado como una comunidad ampliada de carácter cosmopolita, la cual desde su formación como campesinado ha sobrevivido a circunstancias

---

<sup>65</sup> SALGADO, Carlos y PRADA, Esmeralda. *Campesinado y protesta social en Colombia. 1980-1995*, CINEP, Bogotá, 2000.

históricas que, si bien le han debilitado y marginado, también le han forzado a adoptar estrategias y a desarrollar sus capacidades<sup>66</sup> de tal manera que estas le permitan adaptarse a los nuevos contextos que enfrentan. Una de estas habilidades ha sido la conversión en comunidades cosmopolitas, lo cual se manifiesta en la ampliación de redes sociales y en la realización de acciones colectivas organizadas.

De esta manera, esta obra reivindica al campesino al señalar como lo hicieron los “campesinistas”, que contrario a la idea que proclama la disolución del campesino en el modelo agroindustrial, este sector social tiene las posibilidades de su reproducción y permanencia a través del apoyo en la comunidad y logrando consolidar su economía, como un modo de producción válido. Para evidenciar sus posibilidades y mostrar la capacidad de adaptación, los autores identifican tres momentos en que se han presentado cambios en el modelo económico y han hecho fluctuar las estrategias del campesinado<sup>67</sup>:

- a) En el régimen primario exportador identifican dos tipos de campesinos, el relacionado con las comunidades indígenas y el parcelario; ambos se encontraban bajo la subordinación de figuras como la hacienda, la plantación y la estancia. Durante este periodo el campesinado pasa de ser dependiente a independiente.
- b) Durante el proceso de industrialización orientado al mercado interno, hay una reestructuración de la hacienda al orientarla a la industria nacional. Dentro de este periodo nacen las empresas agrícolas, nuevos empresarios y campesinos productores de alimentos a bajo precio. Igualmente, se presentan tres dinámicas propias de un campesinado independiente, estas son: la colonización de frontera y los intentos de modernizar la “pequeña producción”.
- c) Finalmente, en el régimen de diversificación de las exportaciones o de apertura económica, se dieron acciones como la liberación del mercado de tierras, la

---

<sup>66</sup> Este concepto es tomado por los autores como el conjunto de posibilidades prácticas formadas históricamente y que permiten la reproducción de este sujeto social. *Ibíd.* pág. 54.

<sup>67</sup> *Ibíd.* pág. 45.

consolidación de relaciones oligopólicas, el surgimiento de nuevos mercados domésticos y de exportación y la apertura de otras formas de integración del campesino en el trabajo y la producción.

Como evidencia de esta evolución, la obra aporta un recorrido detallado sobre el fenómeno de la protesta social que se presenta durante el periodo comprendido entre 1950-1995, a través del cual es posible identificar algunas de las estrategias llevadas a cabo para visibilizar aún más ante el gobierno nacional, los pliegos de peticiones que se exigían.

Pocos años después de la publicación de este libro, María Clemencia Ramírez (2001) y Stephan Suhner (2002), dan continuidad a este tipo de investigaciones centradas en analizar el movimiento campesino desde los diferentes eventos que se presentan en el siglo XX, siglo que vendrá a ser trascendental en cuestión de luchas y logros para este tipo de organizaciones.

El aporte de María Ramírez<sup>68</sup> para la comprensión de los movimientos campesinos, reside en estudiar mediante el método etnográfico uno de los movimientos más importantes a nivel nacional que tuvo lugar en la segunda mitad del siglo XX, a saber, el movimiento cocalero que fue consolidado en 1996 con las movilizaciones y los diálogos que se dan con epicentro en la Amazonia colombiana, específicamente en los departamentos de Putumayo, Caquetá y Guaviare. Una de las peculiaridades de este estudio es la comparación que realizó a nivel de la legislación sobre el cultivo de la coca entre países como Perú, Bolivia y Colombia, como también la influencia de los proyectos antidrogas que promovía en su momento Estados Unidos.

---

<sup>68</sup>RAMÍREZ, María. *Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo*. Bogotá: Instituto Colombiano de Antropología e Historia, 2001.

De igual modo, una de los resultados más significativos de este estudio es la conclusión de que el movimiento campesino del putumayo en 1996, es un fenómeno que puso en evidencia la construcción de una identidad colectiva en la comunidad campesina consagrada al cultivo de coca. En este contexto, se resignificó la noción de ciudadano y se exigió al Estado colombiano el reconocimiento de los *cocaleros* como interlocutores válidos que adelantaron procesos de lucha desde la década de 1970, mediante la consolidación de movimientos cívicos y con ello paulatinamente adquirieron un horizonte político.

Al respecto de Stephan Suhner<sup>69</sup>, su obra será al igual que el texto de Carlos Salgado y Esmeralda Prada, un trabajo que aporta a la comprensión del devenir histórico del movimiento campesino, tomando en balanza aspectos propios del contexto como lo son los proyectos de reforma y las disposiciones tomadas por los gobiernos como estrategia de solventar las problemáticas del agro. De esta manera, para el investigador le es posible tener una visión general sobre las idas y venidas de los movimientos y cuales han sido sus aciertos y desaciertos a nivel organizativo.

La comprensión del movimiento campesino como parte de lo que se planteó entre la década de 1960 y 1970 como Nuevos Movimientos Sociales, viene a ser propuesta por el sociólogo Isaías Tobazura y el geógrafo Luis Rincón<sup>70</sup>, quienes realizan un estudio que busca dilucidar la dinámica de la movilización social agraria en Colombia a partir de factores de orden económico, los cuales son asimilados como elementos determinantes de las acciones llevadas a cabo desde el movimiento campesino durante el periodo de 1990-2005, época del auge de la protesta social y de la acción colectiva, sea esta activa o pasiva. Para poder comprender esta relación, realizan una periodización (1850-1959: privilegió la consolidación del latifundio/ 1940-1960: intento de consolidación de una economía

---

<sup>69</sup> SUHNER, Stephan. *Resistiendo el olvido. Tendencias recientes del movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia*, Bogotá: Taurus, 2002.

<sup>70</sup> TOBASURA, Isaías y RINCÓN, Luis. "La protesta social agraria en Colombia 1990- 2005: génesis del movimiento agrario", en: *Revista Luna Azul*, N° 4, Caldas, 2007.

nacional/1980-2007: apertura económica) que tiene en cuenta los cambios en la aplicación de diferentes modelos económicos y que se basó en un ejercicio similar realizado por Carlos Salgado y Esmeralda Prada. De este análisis, se identifica que existieron dos periodos importantes para la movilización, el primero, de 1990-1998 (77% de las acciones) y el segundo, de 1998-2005 en el que se agrava el conflicto y la persecución como forma de silenciar las protestas.

La concepción del campesinado como miembro de los denominados Nuevos Movimientos Sociales, se da a partir de que su evolución lo haya llevado a construir alianzas con otros sectores de la sociedad, especialmente a partir de 1980 con el modelo económico de apertura económica y con el surgimiento del paramilitarismo, ampliando de esta manera sus reivindicaciones a las demandas que una sociedad tiene para el Estado (la vida, la educación, infraestructuras para la salud, el comercio, entre otros).

Alrededor de los estudios centrados en la resistencia del campesinado a partir de la organización, específicamente para el caso del Magdalena Medio, estos tendrán su auge a partir del 2011, quizá motivados no solo porque en este año el expresidente Juan Manuel Santos decidiera reactivar la Zona de Reserva Campesina del Valle del río Cimitarra, proyecto que había sido suspendido durante el gobierno de la seguridad democrática de Álvaro Uribe Vélez, sino también porque en el año 2011 se crea el Centro Nacional para la Memoria Histórica a través de la Ley de Víctimas y Restitución de Tierras 1448.

Anterior a esta fecha, el único trabajo del que se tiene referencia en este balance, es la tesis de la politóloga Silvia Becerra sobre la ACVC<sup>71</sup>, en la que intenta dilucidar el concepto de resistencia y subalternidad a través del ejercicio de la organización de la comunidad durante el periodo 1996- 2004, esta línea temporal se ve justificada

---

<sup>71</sup> BECERRA, Silvia. Convicción, esperanza y trabajo. La experiencia de una comunidad en resistencia: el caso de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC), tesis de pregrado para optar por el título de politóloga, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2005.

porque marca el inicio de la Asociación de Campesinos del Valle del río Cimitarra hasta el momento en que la autora realizó su investigación.

Para la autora es clave entender que uno de los elementos clave para analizar la resistencia, es observar de cerca la evolución de una comunidad que decide organizarse para exigir al Estado, ya que siguiendo a Michael Randle, importante teórico en el trabajo de Silvia, la resistencia civil es el poder del pueblo, es un ejercicio alternativo de poder<sup>72</sup> y la base de este poder se encuentra en los lazos cooperativos y la acción colectiva de la comunidad.

Más adelante, en el 2011, entra en escena Diego Silva, quien lleva a cabo su investigación doctoral en el Magdalena Medio, tomando como objeto de estudio dos organizaciones campesinas de gran trayectoria en la región, la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare (ATCC) y la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra<sup>73</sup>. El objetivo principal de este trabajo estuvo orientado a analizar la manera en que un actor como el campesinado, en un contexto tan adverso, logra convertirse en un actor político que resiste desde la civilidad.

Uno de los aportes más importantes de este estudio a la comprensión de los movimientos y las organizaciones campesinas, es el que se encuentra relacionado con el papel de la violencia como propiciador del surgimiento de actores políticos. Esto se explica porque para el autor la violencia no es un concepto único, negativo y estático, antes bien, es un concepto fluctuante que abarca dos valoraciones epistemológicas, una negativa como desintegradora social, y una positiva bajo la cual la violencia se vuelve esencial dentro de la construcción de los sujetos políticos. En este sentido, la conversión de las organizaciones campesinas en actores políticos, solo sería posible en contextos violentos como lo es el Magdalena Medio,

---

<sup>72</sup> *Ibíd.* pág. 26

<sup>73</sup> SILVA, Diego. *Asociaciones campesinas en resistencia civil. Construcción de paz y desarrollo en el Magdalena Medio*, Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2011.

escenarios en los que no participa en Estado, sino que existe una *hibridación estatal*<sup>74</sup>.

Llegado este punto, es necesario señalar que hasta el momento ninguno de los textos que se han citado, han realizado alguna alusión del papel que cumple la mujer dentro del movimiento campesino y el conflicto armado. Solo hasta el 2013 dos investigadoras formadas en la Universidad Nacional de Colombia identifican brevemente dentro de su artículo “Mujeres campesinas: resistencia, organización y agroecología en medio del conflicto armado”<sup>75</sup>, cual ha sido el rol que ha cumplido las mujeres en las comunidades afectadas por el conflicto armado, tomando como referencia el caso de la Asociación de Mujeres Organizadas de Yolombo.

Esta investigación estuvo motivada desde el principio por la concepción que tenían las investigadoras sobre el conflicto armado, ya que para ellas la guerra y la militarización “...se organizan y articulan alrededor de rígidas construcciones socioculturales de género, en que se acentúan concepciones masculinizadas del mundo y de la política, que han excluido e invisibilizado históricamente a las mujeres...”<sup>76</sup>, de esta manera, estas construcciones masculinizadas del mundo han impedido que desde la academia y desde la sociedad se dejen de lado fenómenos como el de la “feminización de la economía campesina” y la violencia de género directa o indirecta que padecen<sup>77</sup>, porque la guerra “...exacerba los roles tradicionales de género, refuerza el papel de la mujer como cuidadora y el rol de hombre como guerrero, y perpetua no sólo estereotipos sino las desigualdades propias del sistema...”<sup>78</sup>

---

<sup>74</sup> Concepto que será acuñado para designar la articulación de órdenes alternativos de justicia creados por los actores armados, sobre las instituciones estatales; este concepto incluirá algunas nociones sobre justicia ejemplarizante y justicia civil.

<sup>75</sup> ZULUAGA, Gloria y ARANGO, Carolina. “Mujeres campesinas: resistencia, organización y agroecología en medio del conflicto armado”, en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Bogotá, 2013, vol. 10. N. 72. Este artículo manifiesta los resultados de la investigación adelantada por Carolina Arango como requisito de grado, durante el periodo 2007-2013.

<sup>76</sup>Ibíd. pág. 165.

<sup>77</sup> La violencia de género se entiende no solo como las agresiones directas hacia la mujer, sino también aquella violencia indirecta que las abandona y sobrecarga como madres viudas y hermanas cabeza de familia.

<sup>78</sup> Ibíd. pág. 177.

A manera de conclusión, la categoría organización del campesinado representa para los estudios sobre los movimientos y las organizaciones campesinas, un avance en cuanto a la percepción del sujeto campesino que se desea mostrar, ya que es aquí donde se vislumbra al campesinado como un sujeto activo a pesar del recrudecimiento del conflicto armado y de su vida en el campo, es un sujeto consciente que se piensa así mismo, capaz de desarrollar estrategias de resistencia y adaptarse a las nuevas dinámicas que se establecen a partir de la segunda mitad del siglo XX, hasta la actualidad.

## 5. MAGDALENA MEDIO: COLONIZACIÓN Y CONFLICTO

Colombia es un país con una diversidad natural considerable, cuya geografía determina en parte la formación de regiones naturales como la Caribe, Andina, Pacífica, Oriental, Amazónica e Insular. Ya en el siglo XIX comenzó a configurarse un espacio que escapaba a las delimitaciones de las regiones preestablecidas, cuyo elemento cohesionador venía a ser una de las fuentes hídricas que históricamente ha permitido la comunicación entre el Litoral Caribe y el interior del país.

Si se tiene presente la definición de región que hacen los autores de los textos que soportan esta categoría, la región es “...*un espacio en constante construcción; es un escenario de fronteras móviles dentro del cual la delimitación de su territorio está sujeta al quehacer histórico de los actores sociales que allí se expresan...*”<sup>79</sup>. Sus límites están definidos por “...*la lucha por el control de los recursos económicos, sociales, culturales y políticos que se libra entre diversos actores sociales sobre un territorio determinado...*”<sup>80</sup>. De esta manera, siguiendo a Alonso Beltrán y Patricia Mandariaga<sup>81</sup>, el Magdalena Medio es un espacio heterogéneo con dinámicas específicas de las diferentes áreas que lo constituyen, el cual ha sido construido a

---

<sup>79</sup> BELTRÁN, Alonso. *Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio*, Medellín: Universidad de Antioquía, 1997, pág. 4.

<sup>80</sup> *Ibíd.* pág. 18.

<sup>81</sup> MANDARIAGA, Patricia. “Región, actores y conflictos: los episodios”, en: ARCHILA, Mauricio (et.al). *Conflictos e identidades en el Magdalena Medio. 1990-2001*, Bogotá: CINEP, 2006, P. 39.

partir de procesos como la colonización y la violencia presentes en todo el territorio nacional, pero que en esta zona se presentaron con mayor dimensión y frecuencia.

El concepto Magdalena Medio como región tiene lugar por primera vez en la década de 1950, durante una reunión de militares en Palenquero, la cual fue realizada con miras a determinar las estrategias que deberían seguirse en una zona en la que confluían diferentes formas y actores del conflicto armado colombiano; a esta primera designación, se le unieron otras realizadas por la Iglesia con motivo de la creación de la Diócesis de Pamplona<sup>82</sup>.

La importancia trascendental de este territorio dentro del contexto nacional, tiene que ver con que procesos nacionales, como lo es el conflicto armado, se manifiestan particularmente en la región; el Magdalena Medio es un claro ejemplo de esta idea, aquí confluyen tensiones sociales, políticas y económicas que han surgido en otros lugares del país, pero que se han asentado en el Magdalena Medio a través de las continuas oleadas migratorias con que se ha construido este espacio.

Dada la particularidad de esta zona de la geografía colombiana, desde 1992 han surgido trabajos tendientes a esclarecer los fenómenos particulares que han configurado el Magdalena Medio, uno de ellos es libro escrito por Alejandro Vargas con un enfoque histórico estructural de larga duración “*Magdalena Medio Santandereano. Colonización y conflicto Armado*”<sup>83</sup>, el cual se inscribe dentro de una investigación realizada por el CINEP “Sociedad y conflicto en Colombia”.

Con la realización de esta obra, el autor deseaba analizar la construcción del Magdalena Medio a través del devenir histórico del conflicto durante el periodo de 1920-1990, por esta razón, parte de algunas nociones como la *violencia y territorio vacío*, a las que se suma la acción colectiva con sus dos subdivisiones: *acción*

---

<sup>82</sup> Ibid. pág. 40 y 41.

<sup>83</sup> VARGAS, Alejo. *Magdalena Medio Santandereano. Colonización y conflicto Armado*, Bogotá: CINEP, 1992.

*colectiva conflictual y acción colectiva contradictoria*<sup>84</sup>. Estas nociones le permiten concluir que en el proceso de los conflictos que tienen lugar desde 1920 protagonizados por el movimiento obrero, hasta el conflicto agravado que se da post-Frente Nacional, estas tensiones se han acumulado por la ausencia de un control estatal, permitiendo que se dé un agravamiento de la violencia que es explicado por la transición que se da de las acciones conflictivas a las acciones contradictorias.

Cinco años más tarde, Manuel Alonso Beltrán anotaría respecto de la configuración de esta región, que la participación de la violencia en la configuración de este espacio no debía vislumbrarse solo como el padecimiento de la comunidad, sino también identificar cómo se enfrenta la sociedad y conforma lazos de solidaridad y cooperación que les permite construir una identidad, en este sentido, los conflictos han promovido la creación de una identidad basada en “...*la resistencia, supervivencia y confrontación...*”<sup>85</sup>. Igualmente, basándose en las ideas de William Ramírez sobre los regímenes<sup>86</sup>, este autor señala que, en Colombia, tomando como referencia el caso específico del Magdalena Medio, se ha presentado un régimen exclusivo en el que la representación estatal es casi nula y la región se encuentra en un estado de marginalidad, origen de las crisis sociales que se viven aquí. Fruto de esta crisis, en el Magdalena Medio se mezcla una número considerable de conflictos, algunos de ellos son identificados por el autor como: conflicto agrario, el conflicto obrero patronal, el conflicto político institucional (incapacidad de los partidos para escuchar e interpretar las demandas de lo social en los proyectos del Estado) y el conflicto social urbano (se manifiesta en las luchas, paros y movimientos cívicos).<sup>87</sup>

---

<sup>84</sup> Estos conceptos son definidos como: acción colectiva conflictual “*una categoría social... que evidencia una desigualdad de la cual ellos son víctimas, y que resulta de sus intercambios con otra categoría social, definida como adversaria*”; por su parte, acción colectiva contradictoria, es “*una categoría social... que busca excluir de la relación a otra categoría social, o es amenazada de ser excluida por ella... la exclusión pone fin a la relación, no necesariamente a la existencia física del otro*”. *ibíd.* Págs. 18 y 19.

<sup>85</sup> *Ibíd.* pág. 19

<sup>86</sup> Para este autor existen los regímenes inclusivos (representación estatal amplia para atender las demandas de la comunidad) y exclusivos (representación estatal cuasi nula).

<sup>87</sup> *Ibíd.* pág. 68

Un aspecto importante de esta obra, es la periodización que realiza sobre las oleadas migratorias que conformaron una variopinta población desde el siglo XVIII con el asentamiento de esclavos. El primer periodo de estas migraciones se da desde 1930 a 1950, durante este las olas migratorias se dan a través de la colonización campesina, la apertura de tierras para la ganadería, la colonización que surge de la llegada de empresas para la apertura de vías, la migración propia de la instauración de multinacionales petroleras (ej: Tropical Oil Company y la Texas Petroleum) y el crecimiento demográfico del interior del país; el segundo momento de las migraciones ocurrió desde 1950 hasta el año 1970, dentro de este espacio tienen lugar algunos éxodos campesinos a raíz de la violencia en Tolima, Caldas, Antioquia, Boyacá y Santander, igualmente, se desarrollan desde el gobierno el proyecto de colonización de Roberto Urdaneta (Dec. 2490)<sup>88</sup> y el plan de colonización de Rojas Pinilla de 1953 en el que se crea el Instituto de Colonización; finalmente, el tercer periodo se presenta desde 1980, momento en el que comienzan la colonización de la subregión sur.

## 5.1 ACTORES PASIVOS Y ARMADOS

Paralelo a los estudios sobre la configuración del Magdalena, se encuentra una subcategoría que hace referencia a las colectividades que han participado dentro de las dinámicas de consolidación de esta zona como región. Partiendo de la idea que ha sido defendida por Vargas y Beltrán sobre la naturaleza del Magdalena (marginal, violenta, resiliente), es lógico esperar que estas características estén impresas en el comportamiento de los múltiples actores que hacen parte de la colectividad regional.

Ahora bien, ¿Quiénes son estos actores y cuál ha sido su papel?, Amanda Romero<sup>89</sup> responde a esta pregunta al abordar la crisis de los derechos humanos

---

<sup>88</sup>Ibíd. pág. 32

<sup>89</sup> ROMERO, Amanda. *Magdalena Medio. Luchas sociales y violaciones a los derechos humanos (1980-1992)*, Bogotá: Editorial Presencia, 1994, 208.

que atraviesa la historia de la región, particularmente a partir de 1980, época en que el fenómeno paramilitar se introduce por primera vez en el Magdalena Medio. A través de un minucioso estudio de bases de datos pertenecientes a ONG, a la Comisión Regional de Justicia y Paz, a la Defensoría del Pueblo y el CINEP, esta investigadora logra establecer una división básica de actores que incluye a la población civil compuesta por ciudadanos no armados, las fuerzas armadas del Estado, los grupos insurgentes (Ejército de Liberación Nacional -1964-/ Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia/ Ejército Popular de Liberación/ guerrilla Movimiento M-19) y los contrainsurgentes (Grupos paramilitares).

El aporte más importante de esta investigación se da no solo por la identificación de los actores, también es fundamental el establecimiento de sus responsabilidades dentro de lo que ha sido la violación de los derechos humanos. Dentro de las acciones que se han llevado a cabo contra la población civil (asesinatos -individual, selectivo y colectivo-, las detenciones, las desapariciones forzadas<sup>90</sup>, torturas (física y psicológica)<sup>91</sup> y amenazas de muerte)<sup>92</sup>, son los grupos paramilitares muchas veces en colaboración con las fuerzas armadas del Estado, quienes tienen la autoría de estas acciones.

Acerca de este accionar de los actores, particularmente el de los actores armados, el texto de Teófilo Gutiérrez<sup>93</sup> permite tener una visión mucho más precisa sobre elementos como la zona de influencia y su devenir histórico, además de señalar a detalle las tendencias de las acciones bélicas y violaciones de derechos humanos desde diferentes criterios como la participación de los actores. Al igual que la investigación de Amanda Romero, Teófilo Gutiérrez llega a la conclusión que el paramilitarismo es el actor con mayor participación en las violaciones de los

---

<sup>90</sup> Ibid. pág. 132.

<sup>91</sup> Ibid. pág. 120.

<sup>92</sup> Ibid. pág. 127.

<sup>93</sup> GUTIÉRREZ, Teófilo. "Dinámicas, tendencias e interacciones de los actores armados en el Magdalena Medio, 1990-2001", en: ARCHILA, Mauricio (et. Al). *Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio (1990-2001)*, Bogotá: Ediciones Antropos, 2006, p. 576.

derechos humanos con un porcentaje del 45.7%, el segundo lugar lo tiene el Ejército de Liberación Nacional con un 27.4%, el 26.9% restantes se encuentra repartido entre la fuerza pública, las FARC y otras guerrillas.

Otra conclusión importante que puede extraerse del texto tiene que ver con la relación que existe entre actores armados y sociedad civil, ya que el comportamiento y la participación de los actores armados en las acciones que atentan contra esta última, son intrínsecamente proporcionales al crecimiento de las organizaciones y la lucha social que estas llevan. Al respecto de este último actor en este apartado no se profundizará, por haberse tratado a profundidad durante la primera sección.

## **5.2 LA ORGANIZACIÓN CAMPESINA EN EL MAGDALENA MEDIO**

Ya se ha hablado durante todo el balance sobre la organización campesina a nivel nacional, ahora, durante este apartado final el texto se enfocará en desarrollar el fenómeno organizativo del campesinado, tomando como caso particular de análisis el que se desarrolla en el Magdalena Medio. Una de las consideraciones principales a tener en cuenta, es que ya se ha visto a través de los trabajos de Silvia Becerra, Diego Silva, Héctor Hurtatis y Carlos Gamba, que la organización de la comunidad es en estos contextos se convierte en una estrategia para resistir, adoptada por el campesinado y por la población civil en general para garantizar su reproducción y evitar de esta manera su eliminación por parte de actores armados y no armados (grupos armados, empresarios y el propio Estado).

A pesar de su trascendencia, organizarse viene a ser solo el paso inicial dentro de un proceso que busca legitimar en la política nacional e internacional, sus formas de vida y de producción, este ha sido precisamente el talón de Aquiles de las organizaciones campesinas en el pasado, quienes después de su creación no amplían el horizonte de su accionar ni se establecen proyectos a largo plazo sobre

la comunidad en general, que permita verla no solo como una agrupación de personas que desean una redistribución de la tierra, sino una organización que proyecte desde la autodeterminación de la comunidad procesos que alivien las problemáticas locales y actúen como mediadores de dialogo ante instancias nacionales.

Este sentido del deber de una organización de trascender el ámbito de la demanda campesina es uno de los aspectos que caracterizan a las organizaciones que han surgido en el Magdalena Medio, la más antiguas de ellas es la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare<sup>94</sup>, creada en 1987 tras el agravamiento del conflicto y al verse la comunidad inserta dentro de una situación sin salida entre las demandas de la insurgencia y la contrainsurgencia. Uno de los libros que mejor han trabajado su caso, es el que resulta de las investigaciones del Centro de Memoria Histórica y cuya realización es coordinada por Gonzalo Sánchez, director de la misma institución.

Mediante un ejercicio de aplicación del método etnográfico que recopila los relatos de memoria que permanecen en la comunidad, los investigadores de reconstruyen el surgimiento de esta organización, recogiendo de cada discurso aquellos elemento que evidencian la naturaleza de la resistencia particular llevada a cabo por esta organización, esta es, “*El carácter pacifista y el rechazo a la violencia como opción de acción política...*”<sup>95</sup>, en este sentido, se reivindican el derecho a la vida, la paz y el trabajo. Esta visión que tiene la organización desde sus comienzos esta permeada no solo por la experiencia violenta de la población misma, también se destaca la influencia de la fe, en este caso adventista, que moldeo las directrices sobre las cuales se erigiría este proyecto organizativo.

---

<sup>94</sup> SÁNCHEZ, Gonzalo. *El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare*, Bogotá: CNRR, 2011.

<sup>95</sup> *Ibid.* pág. 319.

Nueve años después la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra se constituirá en un segundo ejercicio de resistencia por parte de la comunidad, esta al igual que la ATCC se conciben por parte de los investigadores<sup>96</sup>, como apuestas de una comunidad para mejorar sus condiciones de vida sin optar por la violencia como instrumento para lograrlo.

La historia de la ACVC al ser mucho más reciente, ha sido construida no solo a partir de la memoria de sus miembros, los trabajos que la han tomado como objeto de estudio han hecho uso de los archivos institucionales y la prensa, sin embargo, el elemento oral seguirá siendo fundamental a la hora de darle un sentido a la misma.

Trabajos como el de Silvia Becerra, han identificado algunos antecedentes que permitieron el surgimiento de esta asociación, los cuales se encuentran inscritos dentro de una línea temporal que llega hasta el año 1980 en el que se da un ejercicio de cooperativismo reflejado en la construcción de tierras comunitarias, esta primera iniciativa se verá pausada a raíz de una ofensiva económica y militar en su contra. No es sino hasta el año 1996 cuando surge la ACVC fruto de un considerable accionar del campesinado durante la década del 90.

Una perspectiva diferente sobre los antecedentes organizativos de la ACVC es manejada por Patricia Cely en su texto *“Memorias de movilización, organización y resistencia campesina en medio de la violencia sociopolítica y el conflicto armado interno en Colombia. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”*<sup>97</sup>. Esta autora identifica para el Magdalena Medio algunos antecedentes de organización como lo son: las Ligas Campesinas, el Sindicato Agrario de Provincia y el Sindicato de Trabajadores Agrícolas, sin embargo, para el caso particular de la ACVC y como conclusión de la investigación etnográfica que realiza,

---

<sup>96</sup> Los trabajos de los que se habla son los que realizaron: Diego Silva, Silvia Becerra, Héctor Hurtatis, Carlos Gamba, Omaira Arboleda y Patricia López.

<sup>97</sup> LÓPEZ, Patricia. “Memorias de movilización, organización y resistencia campesina en medio de la violencia sociopolítica y el conflicto armado interno en Colombia. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”, en: *Aletheia*, Vol. 5, Nº 10, 2015.

determina que los antecedentes de esta organización son: la Coordinadora campesina y popular del Magdalena Medio, ASOJUNTAS, COOPEMANTIOQUIA y la cooperativa móvil.

Uno de los logros más importantes de la gestión de esta organización ha sido la reactivación en el 2011 de la Zona de Reserva Campesina, proyecto que desde las negociaciones en 1998<sup>98</sup> se había gestado, pero que no se haría realidad sino catorce años después, significa para la comunidad un espacio que pretende “*neutralizar tendencias hacia la concentración de la tierra por medio de la implantación en las superficies de las unidades productivas...*”<sup>99</sup>.

Ahora, si bien los estudios sobre la ACVC marcan la pauta para el surgimiento de otras investigaciones, en la actualidad el Centro de Memoria Histórica ha desarrollado trabajos que resaltan la acción de otras organizaciones y otras regiones que no habían sido conocidas anteriormente; uno de estos trabajos es el que realizan Carmen Becerra y Jhon Rincón<sup>100</sup> con el objetivo de conocer el desarrollo del campesinado como un sujeto colectivo que se constituye a partir de las circunstancias vividas. Esta investigación se inscribe dentro de la zona del Magdalena Medio costero, más exactamente en los municipios de Ariguani, San Ángel, Nueva Granada, Chibolo, Plato; en ella se estudia el proceso organizativo campesino que se dio en la zona, a partir de la configuración de la ANUC durante la década de 1980, de cuyo accionar se hizo posible la recuperación de fincas como Las Palmas de Vino, El Encanto, Las Mercedes, Las Panelas, Verdun, la Vereda el Playón Nuevo Bejuco Prieto, El Limón, jurisdicción de Chibolo y Tenerife.<sup>101</sup>

---

<sup>98</sup> BECERRA, Silvia. Convicción, esperanza y trabajo. La experiencia de una comunidad en resistencia: el caso de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC), tesis de pregrado para optar por el título de politóloga, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2005, pág. 77.

<sup>99</sup> *Ibíd.* 79.

<sup>100</sup> BECERRA, Carmen y RINCÓN, Jhon. *Campesinos de tierra y agua. Memorias sobre sujeto colectivo, trayectoria organizativa, daño y expectativas de reparación colectiva en la Región Caribe 1960- 2015. Campesinado en el Magdalena Medio*, Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.

<sup>101</sup> *Ibíd.* pág. 31.

Con las dificultades que devinieron de la represión con que se comenzó a perseguir a la ANUC después de su división, tiene lugar un segundo proceso organizativo conocido como las JAC (Juntas de Acción Comunal). A pesar de esto, los investigadores reconocen a partir de los discursos de los entrevistados, que la guerra marca las comunidades y sus organizaciones de una forma negativa, algunas de las consecuencias a largo plazo se manifestaron en las nuevas generaciones al romper con la tradición organizativa, ya que al crecer en un contexto en que la vida campesina esta desarticulada, no es de su interés adentrarse en las dinámicas de organización y resistencia, la tendencia apunta a la inserción de la población joven en pandillas, drogas y prostitución. En este sentido, la violencia trae “... *daño general al sujeto colectivo campesino; daños individuales de impactos colectivos; daños al núcleo familiar; daños a la comunidad campesina y daños a la organización...*”<sup>102</sup>.

Concluyendo, durante el desarrollo de esta última categoría fue posible evidenciar cómo un contexto particular como lo es la región del Magdalena Medio, en el que su configuración ha estado determinada por la violencia y por la colonización, se crean circunstancias particulares que fomentan el surgimiento de sujetos políticos colectivos con identidades formadas a partir de la resistencia, la supervivencia y la confrontación. Este es precisamente el caso de las organizaciones campesinas que surgen en la región, quienes a través de estrategias particulares como la visibilización en plataformas nacionales e internacionales de problemáticas que aquejan la comunidad, la gestión de proyectos económicos que reivindican la economía campesina y la producción de representaciones territoriales diferentes al latifundio, se han adaptado y resistido los contextos adversos que pretenden eliminarlas.

---

<sup>102</sup> *Ibíd.* pág. 91.

## 6. CONCLUSIONES

¿Cómo se ha estudiado los movimientos y las organizaciones campesinas?

Para responder la pregunta que dirigió la investigación y la construcción del presente escrito, se realizó un análisis que buscó identificar dentro de la muestra de libros cuáles habían sido las perspectivas de análisis, cómo se habían llevado a cabo los estudios y de ser posible, encontrar vacíos que permitieran proponer nuevas líneas de investigación para futuros trabajos. De este ejercicio se identificaron cinco categorías analíticas básicas desde las que habían partido los investigadores para el estudio del mismo objeto, las cuales al ordenarlas y llenarlas de contexto permitieron identificar una línea de tiempo que inicia desde los años 70 con los escritos pioneros sobre el campesinado y el problema agrario, hasta la primera mitad del siglo XXI con los trabajos interdisciplinarios del campesinado como sujeto político resistente.

Los movimientos y las organizaciones campesinas comenzarán a ser objeto de estudio a través de las investigaciones que se surgen en los años 70 sobre el problema agrario, las cuales estarán motivadas por los cambios que se estaban dando a nivel de las ciencias sociales. Una de las primeras disciplinas en estudiarlos es la sociología con Orlando Fals Borda, más tarde para la década de 1980 y en adelante, las investigaciones se concentrarán en investigar al campesinado a partir de problemas contextuales como el problema agrario, la concentración del latifundio y la colonización de la frontera agrícola.

El resultado de este énfasis es la presentación del campesino que proyecta sus exigencias (específicamente las de la tierra) y tiene la expectativa de que el gobierno formule disposiciones que mejoren su condición, en este sentido siguiendo las investigaciones, es un sujeto un tanto aislado de las demandas sociales en general, hecho que al final da como resultado el fracaso en la consecución de una reforma

agraria, muy por el contrario, lo que termina aconteciendo es una contrarreforma que agrava más su situación.

Ya en los estudios que se dan a partir del siglo XXI entran en juego teorías como la de los Nuevos Movimientos Sociales, la teoría sobre la Comunidad Cosmopolita, los postulados de la Geografía Crítica sobre el territorio y la teoría de la dominación, las cuales influyen las investigaciones que tienen lugar durante esta época. Estas a su vez parten de conceptos como el de resistencia, dominación, comunidad cosmopolita, violencia, territorio, territorialidad, acción colectiva e hibridación estatal, a fin de explicar por qué el campesinado es un sector que ha sobrevivido a contextos adversos a partir de la resistencia en comunidad y a través de la organización, así mismo, relacionan al sector campesino como un sujeto activo que transforma el territorio, es transformado por él y le usa como instrumento para su reproducción.

Durante este mismo siglo, el Magdalena Medio como espacio marginal construido a partir de la migración y la violencia, ha llamado la atención de sociólogos, antropólogos, geógrafos, historiadores y politólogos, que han buscado comprender el fenómeno particular que significa la región misma. Este es un espacio que para los investigadores ha creado el contexto propicio para el surgimiento de dinámicas de organización y protesta social, pero también la formación de actores como el campesinado, en sujetos políticos que participan en la construcción de sí mismos y de su territorio.

Siendo esta la última perspectiva de análisis la que se desarrolló, es importante anotar que el ejercicio mismo de lectura y análisis para la elaboración de esta contribución a un estado del arte, permitió la identificación de vacíos que se busca puedan ser punto de partida para nuevas investigaciones. El primero de ellos quedo en evidencia cuando se realizó la lectura de Carolina Arango y Gloria Zuluaga, en la que se resaltaba la necesidad de promover dentro de las investigaciones sobre

el conflicto y las organizaciones campesinas, el análisis del papel de la mujer, el cual ha sido dejado de lado siguiendo una concepción masculinizada de la guerra, en la que se desconoce a la mujer como un actor vigente.

El segundo vacío está relacionado con la ausencia de estudios sobre el movimiento campesino a nivel de las diferentes regiones, estudios que den cuenta de los fenómenos organizativos de las poblaciones indígenas y afrocolombianas, temas sobre los que fue difícil encontrar algún texto que permita comprender la resistencia de dos poblaciones que tienen una larga trascendencia en la historia colombiana.

## 7. BIBLIOGRAFÍA

\_\_\_\_\_. “Construcción de territorialidad desde las organizaciones campesinas en Colombia”, en: *Revista Polis*, Vol. 15, N° 43, 2016.

\_\_\_\_\_. “Organización de la comunidad en medio del conflicto social y armado. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”, en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, vol. 9. Núm. 58, Bogotá, 2012.

ALONSO, Manuel. *Conflicto armado y configuración regional. El caso del Magdalena Medio*, Medellín: Universidad de Antioquía, 1997.

ALTURO, Gustavo; PEÑA, Luis y BOHÓRQUEZ, Juan. “Perspectivas del movimiento campesino colombiano”, en: *Revista Mare*, 2010.

ARBOLEDA, Omaira. “Territorios en disenso. El caso de la zona de reserva campesina del Valle del río Cimitarra en Colombia”, en: *Papeles de Trabajo. Centro de Estudios Interdisciplinarios en Etnolingüísticas y Antropología Socio-Cultural*, No. 26, 2013.

ARCHILA, Mauricio (et. Al). Conflictos, poderes e identidades en el Magdalena Medio (1990-2001), Bogotá: Ediciones Antropos, 2006, p. 576.

BASCUNAN, Oscar. *Campesinos rebeldes: las luchas del campesinado entre la modernización y la globalización*, Madrid: Catarata, 2009, 172 p.

BECERRA, Carmen y RINCÓN, Jhon. *Campesinos de tierra y agua. Memorias sobre sujeto colectivo, trayectoria organizativa, daño y expectativas de reparación colectiva en la Región Caribe 1960- 2015. Campesinado en el Magdalena Medio*, Bogotá: Centro Nacional de Memoria Histórica, 2017.

BECERRA, Silvia. Convicción, esperanza y trabajo. La experiencia de una comunidad en resistencia: el caso de la Asociación Campesina del Valle del Río Cimitarra (ACVC), tesis de pregrado para optar por el título de politóloga, Facultad de Derecho, Ciencias Políticas y Sociales, Universidad Nacional de Colombia, Bogotá, 2005.

BEJARANO, Jesús. “Campesinado, luchas agrarias e historia social: notas para un balance bibliográfico”, en: *Anuario Colombiano de Historia Social y de la Cultura*, N. 11, Bogotá, 198.

BEJARANO, Jesús. *Economía y poder. La SAC y el desarrollo agropecuario colombiano 1871-1984*, Bogotá: Fondo Editorial CEREC, 1985.

CARDONA, Luis. “Tierra, legislación y poder en la procelosa historia del despojo en el campo colombiano”, en: *Revista Gestión y Desarrollo*, Universidad San Buenaventura, Cali, Vol. 8, N. 1, 2011, 37 p.

CHONCHOL, Jacques. "Modernización agrícola y las estrategias campesinas de América latina", En: *Revista Internacional de Ciencias Sociales*, vol. XLII, No. 2, 1990, págs. 134-143.

CLEMENCIA RAMIREZ, María. Entre el estado y la guerrilla: identidad y ciudadanía en el movimiento de los campesinos cocaleros del Putumayo. Bogotá (2001): Instituto Colombiano de Antropología e Historia (ICANH), 351P.

CRUZ, Carolina y GONZÁLES, Daniela. "De la participación, organización y acción del campesinado en Colombia: la experiencia de ANZORC", en: *Revista Clivatge. Estudis i testimonis sobre el conflicte i el canvi socials*, Universitat de Barcelona, número 4, 2016.

DÍAZ, Héctor. "Análisis de los movimientos campesinos", en: *Revista Nueva Antropología*, Vol.1, N. 1, 1975.

ESQUIVEL CORELLA, Freddy. "Lineamientos para diseñar un estado de la cuestión en investigación educativa", en: *Revista Educación*, No.37 (1), 2013, p. 69.

FAJARDO, Darío. "Colombia: dos décadas en los movimientos agrarios", En: *Revista Cahiers des amériques latines*, No. 71, 2012, págs. 145-168.

FEDER, Ernest (compilador). *La lucha de clases en el campo. Análisis estructural de la economía latinoamericana*, D.f México: Fondo de Cultura Económica, 1975.

GAITAN, Gloria. *Colombia. La lucha por la tierra en la década del treinta. Génesis de la organización sindical campesina*, Bogotá: Ediciones Tercer Mundo, 1976.

GALLARDO, Helio. "Elementos De investigación académica", en: EUNED, 1995.

GAMBA, Carlos. Territorialidad y tenencia de la tierra en las zonas de reservas campesinas: Valle del río Cimitarra, Bogotá (2017), tesis de pregrado para optar por el título de Politólogo, Universidad Colegio Mayor Nuestra Señora del Rosario.

GARCÍA, Olga. “Tendencias historiográficas sobre el problema agrario en Colombia, siglo XXI”, en: *Revista de Investigaciones UNAD*, Vol. 11, No. 1, Bogotá, 2012.

GONZALEZ, Fabio. *Escritura del estado del arte*. Bogotá: Universidad Nacional, 2005.

GUEVARA, Raghild. “El estado del arte en la investigación: ¿análisis de los conocimientos acumulados o indagación por nuevos sentidos?”, en: *Revista Folios*. Universidad Pedagógica Nacional, No. 44, 2016, 15 p.

HOYOS, Consuelo. *Un modelo para investigación documental: guía teórico-práctica sobre construcción de Estados del Arte con importantes reflexiones sobre la investigación*. Medellín: Señal Editora, 2000, 67 p.

HURTATIS, Héctor. La Asociación del Valle del río Cimitarra como mecanismo de resistencia política a los proyectos latifundistas en el Magdalena Medio (2006-2010), tesis de pregrado para optar por el título de politólogo, Facultad de Ciencia Política y Gobierno, Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario, 2012.

JIMENEZ, Arco Ricardo. *Política agraria y postración del campesinado en Colombia*. Bogotá: ECOE Ediciones, 2012, 322p.

JIMÉNEZ, Manuel y RAMÍREZ, Javier. “La acción colectiva y los movimientos campesinos en América Latina”, en: *Revista Interciencia*, 2010, vol. 35. N. 9.

LEGRAND, Catherine. *Colonización y protesta campesina en Colombia (1850-1950)*, Bogotá: Centro Editorial Universidad Nacional de Colombia, 1988.

LONDOÑO, Olga; MALDONADO, Luis y CALDERÓN, Liccy. *Guía para construir estados del arte*, Bogotá: International Corporation of Networks of Knowledge, 2014, 70 p.

LÓPEZ, Patricia. “Memorias de movilización, organización y resistencia campesina en medio de la violencia sociopolítica y el conflicto armado interno en Colombia. El caso de la Asociación Campesina del Valle del río Cimitarra”, en: *Aletheia*, Vol. 5, Nº 10, 2015.

MARULANDA, Elsy. *Colonización y conflicto. Las lecciones del Sumapaz*, Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1991.

MENDOZA, Constanza y MOLANO, Frank. “Voces de la historia. Re-construcción de las memorias de la ACVC”, documento online, 2009.

MICHI, Norma. *Movimientos campesinos y educación. El Movimiento de los Trabajadores Rurales Sin Tierra y el Movimiento Campesino de Santiago del Estero.VC*, Buenos Aires: Editorial el Colectivo, 2010, 426p.

MOLANO, Alfredo. *En medio del Magdalena Medio*, Bogotá: CINEP, 2009.

MOLINA, Andrés. “La zona de reserva campesina del Valle del Río Cimitarra: un ejercicio inconcluso de participación ciudadana y manejo colectivo del territorio”, en: *Cuadernos de Geografía*, vol. 20, núm. 2, julio-diciembre, Bogotá, 2011.

MONDRAGÓN, Héctor. “La organización campesina en un ambiente de terror”, n: \_\_\_\_\_, Bogotá, 2002.

MURILLO, Amparo. "Historia y sociedad en el Magdalena Media", en: *Controversia*, N. 174, Bogotá, 1999.

PALACIOS, Marco. *¿De quién es la tierra? Propiedad, politización y protesta campesina en la década de 1930*. Bogotá: Fondo de Cultura Económica, Universidad de los Andes, 2011.

PITA, Roger. "Colonización, conflicto y cultura en el Magdalena Medio: entre la diversidad y la estigmatización", en: *Revista Temas*, Vol. 3, Núm. 10, 2016.

REYES, Alejandro. "La violencia y el problema agrario en Colombia", en: *Revista Estudios*, 2014.

REYES, Alejandro. *Guerreros y campesinos. El despojo de la tierra en Colombia*, Bogotá: Grupo Editorial Norma, 2008.

REYES, Alejandro. *Latifundio y poder político*, Bogotá: CINEP, 1978.

ROMERO, Amanda. *Magdalena Medio. Luchas sociales y violaciones a los derechos humanos (1980-1992)*, Bogotá: Editorial Presencia, 1994, 208.

ROUX, Francisco. "El Magdalena medio en el centro del conflicto y de la esperanza", en: *Controversia*, No. 174, CINEP, Bogotá, 1999.

SALGADO, Carlos y PRADA, Esmeralda. *Campesinado y protesta social en Colombia. 1980-1995*, CINEP, Bogotá, 2000.

SÁNCHEZ, Gonzalo y AGUILERA, Mario. *El orden desarmado. La resistencia de la Asociación de Trabajadores Campesinos del Carare*, Bogotá: Editorial Taurus, 2011.

SANCHEZ, Gonzalo y MEERTENS, Donny. *Bandoleros, gamonales y campesinos. El caso de la violencia en Colombia*, Bogotá: El Ancora Editores, 2002.

SILVA, Diego. *Asociaciones campesinas en resistencia civil. Construcción de paz y desarrollo en el Magdalena Medio*, Bogotá: Corporación Universitaria Minuto de Dios, 2011

SUHNER, Stephan. *Resistiendo el olvido. Tendencias recientes del movimiento social y de las organizaciones campesinas en Colombia*, Bogotá: Editorial Taurus, 2002.

TAMAYO, Jhony. “La participación política del campesino en Colombia, entre los mecanismos institucionales y los procesos organizativos. El caso de las organizaciones campesinas del suroeste de Antioquia”, en: *Revista Cultura Investigativa*, N. 4, 2012.

TOBASURA, Isaías y RINCÓN, Luis. “La protesta social agraria en Colombia 1990-2005: génesis del movimiento agrario”, en: *Revista Luna Azul*, N° 4, Caldas, 2007.

TOBASURA, Isaías. “Las luchas campesinas en Colombia en los albores del siglo XXI: de la frustración a la esperanza”, en: *Observatorio Social de América Latina*, Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, Año 6, N. 16, 2005.

TOVAR, Hermes. *El movimiento campesino en Colombia durante los siglos XIX y XX*, Bogotá: Ediciones Libres, 1977.

VACAFLORES, Carlos. “La lucha por la tierra es la lucha por el territorio: una perspectiva decolonial de la lucha campesina, indígena y originaria en América Latina”, en: *Universidade Federal Fluminense*, 2009.

VALDEZ, R.; FERNANDEZ, O. & DA SILVA, J. “Las investigaciones sobre formación de profesores en América Latina: un análisis de los estudios del estado del arte (1985-2003)”, en: *Revista Educação Unisinos*, Vol. 9, n. 3, septiembre- diciembre de 2005, 10 p.

VARGAS, Alejo. *Magdalena Medio Santandereano. Colonización y conflicto Armado*, Bogotá: CINEP, 1992.

VEGA, Renán. “LAS LUCHAS AGRARIAS 1920”, en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Vol. 1, N. 52, 2004, Bogotá.

ZAMOSC, León; MARTÍNEZ, Estela y CHIRIBOGA, Manuel. *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Madrid: Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, 1996, 375 p.

ZULUAGA, Gloria y ARANGO, Carolina. “Mujeres campesinas: resistencia, organización y Agroecología en medio del conflicto armado”, en: *Cuadernos de Desarrollo Rural*, Bogotá, 2013, vol. 10. N. 72.